

## MIGRACIONES

- **TRAS LA TRAGEDIA MIGRATORIA EN CHIAPAS**  
Fermín Ledesma Domínguez
- **EL CAPITALISMO OBLIGA A MIGRAR**  
Kajkoj Máximo Ba Tiul
- **LA GUARDIA COMUNITARIA DE NUEVA YORK**  
Tlachinollan
- **LENGUAS EN VILO**

Maíz (Zea mays). Foto: Elí García-Padilla



# BAJO LA MIRADA INDÍGENA: TENOCHITLAN Y LA INDEPENDENCIA

Javier Castellanos Martínez

- **LA LIBERTAD DE SER, DESEAR Y AMAR EN UNA COMUNIDAD**  
Daniela Esmeralda Vázquez Matías
- **LOS PUEBLOS DEL JAGUAR Y "SEMBRANDO VIDA"**  
Elí García-Padilla
- **"PESE A TODO, EL TIEMPO ESTÁ A FAVOR DE LOS PUEBLOS"**  
Carlos González, del CNI, en entrevista con Gloria Muñoz Ramírez
- **ROBAR AUTONOMÍA**  
Ramón Vera-Herrera
- **KUAAJAKAYO / CABEZA CON VIENTO**  
Un cuento en náhuatl de Martín Tonalmeyotl
- **DANZA DE LOS GRANOS DE MAÍZ**  
Juventino Santiago Jiménez
- **PARA LOS CANTOS DEL JAGUAR**  
Mariana López Durand
- **LA MEDICINA LA HACEN LOS PUEBLOS**  
Mandeeep Dhilo
- **¿QUIÉNES ASESINARON A SAMIR FLORES?**  
Gloria Muñoz Ramírez

**N**o es noticia nueva que la mayor parte de las lenguas originarias de México se encuentran amenazadas o en peligro de extinción. Un puñado de ellas desaparecerán en las próximas décadas según las previsiones demográficas. Pero un puñado mayor lo conforman idiomas autóctonos todavía robustos y extendidos, con decenas de miles, o centenares de miles de hablantes; uno o dos alcanzan el millón.

Los amenaza el despojo de sus territorios físicos, una constante en su historia vigente hasta hoy, así venga bajo nuevos ropajes (o más bien los mismos bajo una retórica vieja, pero con retoques). Vías de comunicación amplias e invasivas. Proliferación de poblados afantasmados o devorados por la urbanización y los grandes supermercados. Poblaciones enteras que no dejan de tomar los pasos de la migración y la diáspora. Hay carta abierta para las extracciones de recursos hídricos, mineros, energéticos, bióticos que en el mundo capitalista cotizan estupendamente. Las ganancias justifican el estrés cultural, al grado de desgarramiento, de pueblos, comunidades y regiones ancestrales.

Con frecuencia atrapados entre los grupos criminales y las fuerzas del orden, los pueblos originarios conocen mejor que nadie la militarización y paramilitarización de sus regiones.

El Estado siempre ha tenido pretextos para irse a meter a las comunidades que históricamente suelen estar mejor si las dejan autogobernarse en paz. Cuando no predicadores y pastores, funcionarios y partidos políticos. El clientelismo político no es nuevo. Líderes y grupos comunitarios se subordinan al Estado a costa de sus tradiciones de gobierno y la soberanía interna de sus territorios. Se prestan a montajes folclóricos para que los dioses antiguos aprueben los beneficios que traerá, por ejemplo, la desaparición en curso del sistema de cenotes y lagunas del sureste y su península.

Todo esto confluye de manera inevitable en detrimento de las lenguas mexicanas. Las ins-

tituciones educativas, de gestión indígena, de bienestar, adoptan una vez más prácticas indigenistas y la educación aculturizadora que tan nefastos efectos tuvo en el pasado. Es deplorable la intención de fundir al Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), que con limitados recursos y rigideces burocráticas ha hecho su parte en la salvaguarda de las lenguas, con el magma del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), cuya ineficacia y el retroindigenismo lacerante del Estado no hace sino continuar con los vicios y trucos indigenistas que muchos pueblos dieron ya por cancelados en favor de la autonomía. En los hechos el papel de estas instituciones tiende a reducirse al suavizador, el lubricante, el facilitador de los proyectos de desarrollo y extracción.

**C**ómo no van a estar en vilo nuestras lenguas, en un agotador estado continuo de emergencia. Sobrevivir como culturas originales y originarias no sólo exige un gran esfuerzo, también expone a que los pueblos originarios que resisten

la incesante colonización interna sean tildados de conservadores, retrógradas, derechistas involuntarios. De estas experiencias es rica América Latina en los años recientes de gobiernos “progresistas” y hasta “indígenas” enfrentados con los pueblos kichwa, yanomani, aymara, mapuche, los mayas de la península, Guatemala y Chiapas, misquitos, zapotecos, guaraníes.

**C**ada gentilicio alude a una lengua. Por ello recuperar el nombre propio devino una simbólica acción defensiva y de reivindicación: ya no tarahumara sino rarámuri, ya no mixteco sino t'un savi o nuu savi, ya no otomí sino ñahñú, ya no tarasco sino pure'pecha, ya no yaqui sino yoreme, ya no seri sino comca'ac, ya no huichol sino wixárika, ya no mixe sino ayuuk.

No obstante, en fecha muy reciente, el Grupo de Acompañamiento a Lenguas Amenazadas (GALA) hizo pública su preocupación porque “el fortalecimiento de las lenguas originarias no está en el interés del gobierno, a pesar de sus discursos y de que firmó

un convenio con la Unesco en 2020 de cara al Decenio de las Lenguas Indígenas” (*La Jornada*, 6 de enero de 2022).

La protección de las lenguas, su enriquecimiento, su vitalidad, su recuperación incluso, viene más del interior mismo de las comunidades *in situ* y las exiladas en ciudades de México y Estados Unidos, o en los deshumanizadores campos agrícolas del libre comercio rampante. Sus proyectos culturales más o menos independientes: cine, música, libros escritos en la lengua de cada uno, proyectos comunitarios de lengua, historia, cultura y artes propias. La vivificación de las lenguas no vendrá del Estado ni de las iglesias. No pidamos peras al olmo. La integración siempre ha sido un lingüicidio cruento o no, siempre con las mejores intenciones.

Las lenguas de los pueblos están en vilo, pero no vencidas ■



Los mayordomos. San Andrés Larráinzar, Chiapas, 2018. Foto: Mario Olarte

# umbrell

## La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade  
Publicidad: Marco Hinojosa  
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

## Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen  
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera  
Edición: Gloria Muñoz Ramírez  
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)  
Diseño: Marga Peña  
Logística y producción: Ligia García Villajuana  
Retoque fotográfico: Ricardo Flores  
Corrección: Héctor Peña  
Versión en Internet: Daniel Sandoval

# Ojarasca

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V., Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.  
suplementojarasca@gmail.com



Migrantes náufragos en el Canal de la Mancha, cerca de Calais, Francia. Foto: De la página de Democracy Now!

# UNA LECCIÓN DESPUÉS DE LA TRAGEDIA MIGRATORIA EN CHIAPAS

## TERRITORIALIZAR LA VIDA Y LA ESPERANZA

FERMÍN LEDESMA DOMÍNGUEZ

La tarde del 9 de diciembre del 2021, dos camiones cruzan el río Grijalva a través del puente Belisario Domínguez que conecta la ciudad de Chiapa de Corzo con Tuxtla Gutiérrez, la capital de Chiapas en el sur de México. El conductor de uno de los camiones pierde el control y el camión vuelca con más de 150 personas a bordo hasta estrellarse con un puente peatonal. La magnitud de la tragedia revela 56 personas muertas y cientos de heridos, todos migrantes indígenas de origen quiché de Guatemala, monolingües e incluso algunos con lazos familiares cercanos, quienes se dirigían en busca del *american way of life* que, como bien dice el académico Armando Bartra, es también la búsqueda de la buena vida que oferta el capitalismo en Estados Unidos.

Los primeros en auxiliar a los sobrevivientes son los vecinos de El Refugio, una colonia empobrecida de la periferia tuxtleca y chiapacorcheña. De manera ágil atienden a los heridos en sus viviendas o sobre el asfalto. No hay más recursos que improvisar ante la emergencia. Unos peregrinos devotos de la Virgen de Guadalupe detienen su marcha para ayudar. Hay quien se atreve a cuestionar en medio de la angustia los incesantes sobrevuelos de un helicóptero del gobierno que sólo contribuye a pensar que se trata de un espectáculo.

La reacción espontánea e inmediata de los vecinos habilitó lo que algunos llaman la gestión del riesgo desde abajo cuando la gente de a pie se organiza y se solidariza en momentos de tragedia porque los servicios de emergencia bajo control del Estado son rebasados e insuficientes o porque sencillamente los protocolos de actuación, estructurados de forma jerárquica, son expedientes empolvados en la burocracia gubernamental. La frase predilecta es: nada se mueve si no lo autoriza el jefe. ¿Habrà otra manera de gestionar la emergencia?

Las redes de solidaridad no pararon después de la tragedia. Nuevamente, los propios vecinos organizaron los tradicionales rezos católicos antes de los nueve días de los hechos; días más tarde, en un acto inusual, el patrón de los *parachicos*, Rubicel Gómez Nigenda, ofreció música de tambor y carrizo a los migrantes caídos, un ritual que sólo se acostumbra a realizar durante la fiesta de enero a los danzantes muertos en Chiapa de Corzo. Habían pasado apenas tres días del accidente cuando un artista del *grafiti* ocupó un muro para plasmar su obra en honor a los migrantes. El 19 de diciembre, el obispo de Tuxtla Gutiérrez, Fabio Martínez Castilla, un ex misionero que padeció la tragedia de la guerra civil en Angola ofreció una misa desde el lugar de los hechos, con la ventaja de que fue transmitida en vivo vía Facebook para los feligreses católicos.

El 29 de diciembre, un colectivo de 12 mujeres sanadoras apareció en el lugar con un ritual de origen maya,

denominado *Ceremonia Sin Fronteras*, para acompañar de manera espiritual y *dar luz* a las víctimas, pero sobre todo se trataba de un acto para sanar la tierra y el espíritu de los migrantes quiché.

A primera vista, el conjunto de actos religiosos, artísticos, ceremonias y rituales indígenas son formas políticas y simbólicas de *territorializar* el espacio, es decir, construir un *territorio de memoria* que evite el olvido de las *muerres sin identificar*, la indiferencia del gobierno o que los muertos sólo sean un asunto de la estadística migratoria. También son actos simbólicos que permiten superar las tragedias colectivas y sanar el cuerpo-territorio, algo que manuales y protocolos de emergencia ignoran porque consideran que las experiencias traumáticas sólo son asuntos de la psicología.

Desde ahora, la *curva del migrante* en Chiapas es y será parte del paisaje urbano que nos recordará la tragedia migratoria y solidaridad desde abajo, pero sobre todo, la conexión entre pobreza, muerte y migración, la corrupción y la desesperanza de los más desfavorecidos del tercer mundo en el siglo XXI. Es ahora un espacio para territorializar la vida y la esperanza ■

FERMÍN LEDESMA DOMÍNGUEZ es investigador en el Centro de Lengua y Cultura Zoque.



Mujeres de Guatemala en un mural callejero de The Mission, San Francisco, California. Foto: Hermann Bellinghausen

# EL CAPITALISMO OBLIGA A MIGRAR

## KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL

**E**s una mañana de tantas que pasan en nuestro territorio,<sup>1</sup> con mucha lluvia, como es constante en las regiones del norte de Guatemala. Buscando quién me pudiera llevar a una comunidad, para atender algunos compromisos, le hago el alto a un taxi y de casualidad el taxista era un amigo, que tenía algún tiempo de no verlo. Una persona aún joven, como de 25 a 30 años de edad. Lo saludo y le digo, ¿qué tal, cómo estás? Bien, me responde. Podés llevarme; responde, con todo gusto. Ya acomodado en el vehículo, comienza la conversación.

Entonces, comenzamos a hablar y le pregunto, ¿qué te habías hecho que ya no te había visto? Me responde, pues fijate que quise irme para el norte, y en broma le interrumpo, ¿para Petén? No, me dice con mucha risa, quería irme para Estados Unidos, pero me detuvo la migra y tengo una semana de haber regresado. ¿Y cómo y en dónde te agarraron? Me dice, en el desierto. Y me sigue diciendo, da tristeza pasar en el desierto, los coyotes primero nos miden la cantidad de agua que debemos llevar, nadie comparte con nadie su ración, porque le puede faltar, sólo una bolsita con alguna camisa para cambiarte o alguna otra ropa, no más de 20 libras de peso o menos para poder caminar.

Y qué es lo que te dio tristeza, le pregunto: ah, el olor que hay en el desierto, parece rastro, un olor a carne humana, se encuentran huesos de todo tipo, sangre por todos lados, o como te digo, un olor que aún lo siento y no me deja estar tranquilo.

**Y ahora qué vas a hacer.** Pues, primero buscar la forma de pagarle al coyote. Y cuánto le debes. Setenta mil quetzales, me responde. Y cómo conseguiste el dinero. Mi papá tuvo que vender el otro taxi y también hipotecó la casa. Y antes de bajarme del taxi me dice, pero voy a intentarlo de nuevo. Porque de aquí, se están yendo muchos, mi primo, con quien me había ido y nos habían regresado, ya se fue otra vez y ya llegó. Además, aquí no hay trabajo. Así nos despedimos.

Casos como el anterior encontramos a diario en nuestras comunidades. Antes sólo escuchábamos que se iban personas del territorio occidental del país (Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango). Supimos igual que algunos se fueron a México, Estados Unidos y Europa, durante la guerra, por el nivel de represión que estaba ejecutando el Estado y el ejército. A principios de 1990, algunos regresaron y otros no. Recuerdo muy bien cuando jóvenes que regresaron de los campamentos de refugiados<sup>2</sup> y comenzaron a formar los lugares de retorno como “Victoria 20 de Enero”, al ver que casi la mitad de las tierras que les dieron se inundaba cada año con las lluvias y crecida del río, comenzaron a regresar a México y algunos se fueron directamente a Estados Unidos. La nueva oleada de migrantes comenzó aproximadamente dos años después de la firma de la paz, una migración para mejorar las condiciones de vida ante el fracaso de la paz y el desarrollo del neoliberalismo.

El sentido de “sobrevivencia”, en la que nos metió el capitalismo neoliberal y ahora el extractivismo, ha obligado a cientos de hermanos y hermanas de todo el país y de otros países dependientes de la economía y política de los países desarrollados a migrar hacia Estados Unidos y a Europa. Convertidos en consumidores y mano de obra no calificada o barata, nos eleva el nivel de vida imaginario, además de convencernos de que la única forma de salir de la pobreza y vivir bien es teniendo dinero, sin importar el sufrimiento para lograrlo. Por eso, se acepta el reto de migrar hacia los centros urbanos de los países industrializados, con el propósito de buscar “mejoras de vida económica” para las familias, sobre todo cuando se tienen hijos e hijas.

El capitalismo no es vida, es muerte. El dinero y la competencia nos engaña y nos embelesa. En el capitalismo, el objetivo de las familias es lograr encontrar los recursos para cubrir la canasta básica, y como en nuestros países los salarios son bajos y no alcanza ni para comer, entonces el capitalismo ofrece esa mísera idea de que el único camino es convertirnos en comunidades urbanas o irnos a las ciudades centro, porque nos “susurra al oído” que sólo allí podemos lograr lo que queremos o lo que soñamos. El sueño no es americano, el sueño es tener una mejor vida para los nuestros y casi nunca se logra.

El capitalismo es mercado libre, pero no es libertad para las personas. Las personas migrantes siguen siendo no libres.

La gente se convierte en mano de obra barata o consumista. Entonces, la gente que migra al elegir un viaje cargado de muerte cae bajo su responsabilidad. De esa desvaloración de la vida se aprovechan otros que sí sacan buen partido. La gente pobre se convierte en mercancía a transar.

Hace unos meses una persona que se dedica a llevar personas a las fincas dijo: “mire usted, yo no trabajo, porque con la gente que llevo a las fincas, el finquero y el administrador me pagan un porcentaje y los trabajadores otro poco. Con ello puedo vivir alegremente dos o tres meses, hasta la otra cosecha”.

La transacción de la vida de los migrantes y la prostitución, ahora llamada “trata de personas”, se realizan bajo una complicidad criminal. El coyotaje no sólo es a nivel nacional, también hay un coyotaje transnacional, en donde confluyen pandillas, narcos, policías, militares, funcionarios de migración, entre otros.

Es el capitalismo y en este caso el extractivismo quien está obligando a la gente a migrar. El capitalismo neoliberal que provoca pobreza y extrema pobreza, que obliga a la gente a dejar sus tierras para ser ocupadas por el monocultivo, hidroeléctricas o minería.

Si no logramos detener la ambición y el egoísmo del capitalismo neoliberal, seguirá la migración forzada, seguirá la pobreza, el consumismo y entonces la colonización, y seguiremos pensando que la única esperanza es la sobrevivencia, y entonces la famosa vida en plenitud está aún muy lejos.

No es casual que la mayoría de quienes migran son originarios de lugares donde se produce palma africana, construcción de hidroeléctricas, explotación de minas y en donde el narcotráfico y el crimen organizado tiene presencia más fuerte ■

**KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL**, maya poqomchi de Guatemala, antropólogo, filósofo, teólogo, profesor universitario.

### NOTAS:

1. El territorio de Alta Verapaz, uno de los departamentos de Guatemala, en donde vive población mayoritariamente Q'eqchi' y Poqomchi.

2. <http://www.cidh.org/countryrep/guatemala93sp/cap.7.htm>, visto última vez el 12 de diciembre de 2021.

# LA GUARDIA COMUNITARIA EN NUEVA YORK

TLACHINOLLAN

Desde el pasado 15 de junio, compañeros *deliverystas* se han dado cita todas las noches en las inmediaciones del puente Willis, que conecta los condados de Manhattan y el Bronx en Nueva York. Son jóvenes indígenas del pueblo Me'phaa los que emprendieron esta iniciativa de hacer una guardia al estilo de la policía comunitaria, para proteger a sus compañeros. En este movimiento se han adherido jóvenes del pueblo Na'Savi, Naua y de otros estados para brindar seguridad a sus compañeros de trabajo. "Nos basamos en los principios comunitarios, tal como lo hacíamos en San Juan Puerto Montaña en Metlatónoc, en nuestro Guerrero querido", fueron las palabras que César mencionó cuando habló del porqué surgió la idea de montar las guardias nocturnas. "En nuestras comunidades tienes que servir. A mí me tocó servir antes de migrar a Estados Unidos, ahora sirvo cuidando a mis compañeros, como decimos en Me'phaa: *Tsú naya'un xua'jen*".

No importa el frío o el calor, la lluvia o el viento, los compañeros montan sus guardias. Se les han unido compañeros *deliverystas* de otros estados de México. Están asombrados por el compromiso que estos jóvenes del pueblo Me'phaa han asumido, sobre todo porque cumplen cabalmente con la obligación que tienen de servir. César Solano Catalán, vocero del movimiento, menciona que todo surgió por el robo constante de sus bicicletas, que es el medio de trabajo de los repartidores. Los asaltantes aprovechaban la oscuridad de este puente para despojarlos de su medio de transporte. "Estábamos cansados de tener que pasar por aquí, con el temor de salir sin nuestras bicicletas, que son el sustento de nuestras familias. Por eso hablé con mis primos y decidimos montar la guardia. Le hemos pedido a la policía de Nueva York que coloque una luz para alumbrar nuestro camino, pero dicen que no es posible. No tuvimos más remedio que cuidarnos nosotros mismos".

En septiembre del 2020 se dio el primer asesinato de un *deliverysta* de la Montaña en Nueva York, Victorio Hilario de la comunidad de San Juan de las Nieves, municipio de Malinaltepec. Lo mataron en la esquina de Grand Concourse y la calle 180 en el Bronx, cuando un automovilista se pasó la luz roja y lo atropelló en dos ocasiones. Desde entonces su hermano Elías no ha cesado en su exigencia de justicia: "Si mi hermano hubiera sido blanco, ya hubiéramos tenido justicia, pero era indígena, migrante, indocumentado y somos pobres. En este país es suficiente para que su caso quede archivado, de los miles que tiene la policía". Don Elías, hermano de Victorio, se ha integrado al Colectivo de Pueblos Originarios y Otros Viviendo en Nueva York. Ha sido su forma de articularse para exigir justicia por la muerte de su hermano. En los espacios que lo invitan a participar, deja claro que lo único que quiere es que se dé con el paradero del asesino de su hermano. Que su muerte no quede impune, porque no quiere que más familias sufran como él. Don Elías cuenta cómo cada día que pasa en los Estados Unidos se le vuelve más pesado, pues extraña mucho a su hermano. Era su amigo, su compañero de cuarto y con el que compartía las eternas noches de soledad, que acá se sufren más, porque está solo y nadie le hace caso. "Hay veces que no puedo levantarme de la cama, ni quiero ir a trabajar. Ver la ropa de mi hermano colgada sin haberla estrenado me conmueve más al saber que no está. A veces pienso que Victorio tomó la buena decisión de no tener hijos, porque quedarían huérfanos, pero también pienso que ellos recordarían a mi hermano". Sus ojos reflejan tristeza y resignación, pero



La guardia comunitaria en Nueva York, 2021. Foto: Tlachinollan

tiene la firme convicción de que necesita seguir luchando para que ninguna familia sufra lo mismo que la suya.

En marzo de 2021, Francisco Villalba Vitinio, originario de Xalpatláhuac, fue asesinado en un parque del lugar conocido como "El Barrio" cuando se encontraba descansando, en los límites de Manhattan con el condado del Bronx. Francisco había realizado una entrega. Nunca imaginó que su descanso significaría su muerte. Un hombre se le acercó para robarle su bicicleta y en el forcejeo detonó su arma de fuego. Francisco cayó, desangrándose, muriendo casi al instante. Este cobarde acto provocó la indignación de cientos de *deliverystas* que en sus bicicletas tomaron las calles de Manhattan para arribar al distrito policial número 23, donde se llevaban a cabo las audiencias por el caso. "Estamos hartos de que salgamos de nuestras casas sin saber si vamos a regresar. No permitiremos que esta situación se siga repitiendo. Hoy fue Francisco, mañana puede ser cualquiera".

Los jóvenes indígenas se enfrentan a muchas barreras; las costumbres de la ciudad, el idioma, el clima y ahora el color de piel. A la familia de Francisco le ha costado aprenderlo. Tienen mucho miedo. Sus hermanas y hermanos llegaron a ese país para sacar adelante a sus familias y no para enterrar a su gente. Han decidido callar y, por instrucciones de sus abogados, no dan más declaraciones. Llevarán el caso con un bajo perfil, esperando alcanzar la justicia que le dé paz a sus corazones.

César lo dice muy claro, la falta de oportunidades en sus comunidades los hizo migrar. Tuvo que abandonar sus estudios porque ya no había dinero. Es el penúltimo de cinco hermanos y fue el primero que migró. César se hace cargo de su hermanita, para que siga estudiando. Ayuda a su mamá, su abuelita y su papá allá en San Juan Puerto Montaña. Sabe que no podría apoyar a su familia como lo hace actualmente desde Estados Unidos. César tiene dos medios hermanos, que vino a conocerlos en ese país. "Los tuve que conocer, ahora que estamos trabajando en Estados Unidos". Este país está marcado de contrastes, por un lado, trabajar día y noche para cubrir la deuda que adquirieron en su travesía hacia Estados Unidos, y por otro, la satisfacción de ayudar a los que más quieren. El tan anhelado sueño americano es un espejismo donde la gente siente que es parte de este paisaje, sin embargo, el costo lo pagan con mucho sufrimiento.

Salvador Navarrete Flores, originario de La Soledad, en Malinaltepec, perdió la vida cuando el 13 de diciembre su motocicleta se impactó contra una camioneta en la avenida primera y la calle 75 en Manhattan. Es un tercer *deliverysta* de la Montaña que muere en las calles de Nueva York luchando

por su sobrevivencia. Las autoridades investigan el motivo de su accidente. La familia lo único que sabe es que el dolor que les invade no se compara con tenerle que comunicar a su pequeño hijo que su padre nunca volverá. Su hermana Francisca tiene la mirada ausente, sus ojos reflejan el sufrimiento que la carcome. Durante su vigilia, que se realizó el miércoles pasado, su ex patrón comentó que asumiría el total de los gastos de traslado hasta su comunidad. Al menos esto será un viacrucis menos doloroso que dejará de cargar su familia.

Durante esa noche los repartidores pasaban a dejar su donativo. Saben que a Francisco ahora le tocó morir, pero no saben quién será el siguiente. En esta ciudad que no para, las y los migrantes son el corazón que la mueve, sin embargo, tan sólo aparecen como una estadística en este maremágnum en el que todos son una mercancía. Las heroínas y héroes, que el gobierno de México no se cansa de mencionarlos por las altas remesas que llegan a nuestro país, son ignorados cuando fallecen. Los mismos consulados dejaron de apoyar a sus familiares para trasladar sus restos a sus comunidades de origen. Para ellos no hay presupuesto gubernamental.

Las familias de Victorio, Francisco y Salvador han aprendido de la peor manera el falso discurso de los gobiernos, porque perdieron la vida cuando trabajaban para su sostenimiento. En la Montaña la pobreza se recrudece y la ausencia de oportunidades los obliga a migrar. Saben que sólo lejos de su país pueden obtener un ingreso que les permita a sus hijos e hijas tener lo necesario para vivir. A través de las remesas los jóvenes *deliverystas* de la Montaña sufragaban los gastos de la canasta básica, del estudio para sus hermanos y la compra de medicamentos para hacer frente al Covid-19. Diariamente pedalean su bicicleta para que en sus bolsillos tengan algunos dólares que serán la alegría para sus familias.

La guardia comunitaria, como todas las noches, se pondrá hoy en el puente Willis. César y sus compañeros *deliverystas* harán valer la dignidad del pueblo Me'phaa y pondrán en alto el nombre de la Montaña de Guerrero. En el corazón de Nueva York nos dan grandes lecciones de cómo recrear la vida comunitaria. César y su familia nos reivindicamos como pueblos que tenemos historia y una cultura que nos engrandece. En pleno Nueva York, César se erige como parte de los Xiñá que enseñan cómo vivir en comunidad. El frío que cala los huesos no es pretexto para no salir en la noche y cuidar a sus compañeros en esta megalópolis que no duerme ■

TLACHINOLLAN, CENTRO DE DERECHOS HUMANOS DE LA MONTAÑA DE GUERRERO, tiene su sede en Tlapa de Comonfort.



La cultura totonaca en los murales de Diego Rivera en el Palacio Nacional

# TENOCHTITLAN Y LA INDEPENDENCIA

## DESDE UNA MIRADA INDÍGENA

JAVIER CASTELLANOS MARTÍNEZ

**P**ara hablar de estos dos eventos desde una mirada indígena, primero se requiere aclarar que no todos los indígenas estamos en la misma situación. Para este caso podemos identificar a los pocos que han podido ir a escuelas superiores y que es posible que estén bien documentados, y a la gran mayoría, aquellos que sólo pudieron ir a la primaria o cuando mucho a la secundaria y que actualmente muchos están en la emigración y los demás en sus pueblos trabajando la tierra. En esta ocasión, yo pretendo hablar desde el punto de vista de esta mayoría, y digo mayoría por no decir que los que han tenido la oportunidad de llegar a estudios superiores son unos cuantos. El conocimiento que esta inmensa mayoría tiene de estos dos eventos históricos es básicamente lo que se pretendió enseñarles en la escuela primaria de sus pueblos, a través de lecturas, poesías, obras de teatro.

Cuando llegó la escuela a estos pueblos, nos hablaba de cuando los aztecas llegaron de Chicomostoc buscando un águila sobre un nopal devorando a una serpiente, y que allí fundaron su pueblo; que fueron grandes guerreros, varios reyes llegaron a tener tributarios; hasta que la profecía se cumplió: que algún día regresaría Quetzalcóatl, y regresó

en la persona de los españoles, quienes después de muchas batallas finalmente derrotaron a los aztecas y destruyeron su ciudad. En esta destrucción de Tenochtitlan, en los textos de aquellos tiempos, aparecen imágenes de caballeros águilas y caballeros tigres resistiendo heroicamente; Cuitlahuac infligiéndole una gran derrota a Cortés; las famosas frases de Cuauhtémoc: “he hecho todo por mi ciudad, más no puedo, toma ese puñal que en el cinto llevas y márame con él” o aquella otra “¿acaso yo estoy en un lecho de rosas?”.

Para los que ya entendíamos algo de español, salíamos de estas clases llenos de emoción patriótica, nos hacían sentir parte de estos heroicos perdedores; pero debo aclarar que aún hoy ya como adultos, en mi región, casi todos mis contemporáneos dicen que no logran comprender cabalmente todo lo que se dice en español cuando son pláticas largas y ajenas a su idiosincrasia, y entonces de estos eventos históricos casi no tienen recuerdos. En mi caso los conservo porque tuve la oportunidad de seguir estudiando, y a lo mejor lo volví a leer o a enterarme de ello de alguna u otra forma, por eso hoy lo tengo todavía muy presente, y esto me hace identificarme como mexicano, porque desde niño me enseñaron cuáles eran mis héroes, mis ejemplos. Pero ¿qué pasó con la inmensa mayoría de mis paisanos y la inmensa mayoría de indígenas a quienes les cuesta más trabajo entender el español? Pues que ellos no lograron identificarse con lo mexicano; ellos siguieron como estaban, con otros símbolos, otras aspiraciones, otros modelos.

Esto muestra que la inteligencia que soñó y diseñó al país México en ese momento no logró su objetivo: querían un país homogéneo, con las mismas identidades, y no se pudo, porque en qué cabeza cabe enseñar los símbolos identitarios del país que soñaban, usando una lengua totalmente extraña a sus educandos, que es lo que hicieron: a los zapotecos, purépechas, tzotziles, incluyendo a los descendientes de aquellos aztecas, quisieron enseñarles lo que debiera ser la base del conocimiento del mexicano, pero con el idioma español, cuando que en ese tiempo casi ningún indígena sabía hablar y entender ese idioma; como quien dice, trabajo a la basura. De la época de la que estoy hablando, es de las décadas de los 50 a 70 del siglo pasado. Si hoy en los pueblos indígenas persisten las penurias, en aquel tiempo eran dramáticas: había epidemias (viruela, sarampión, tosferina, oncocercosis), hambrunas generadas por sequías, plagas, aunado a todo esto el analfabetismo como algo normal. Pero como todo ser humano siempre busca un asidero espiritual, lo encontraron en la religión y en la única que tenían a la mano: la católica, que hoy en día todo gira alrededor de su santo patrón.

Con el paso del tiempo, se encontró el camino a las ciudades, aquí se podía ganar dinero y con ahorros se podía mandar algo a los familiares, y empezaron a cambiar las cosas. El caso es que Tenochtitlan no significó nada para ellos; si los diseñadores de ese México ideal se hubieran dado cuenta de que los indígenas no entendían el español, porque su idioma era otro, y les hubieran inculcado esos valores identi-

tarios con el idioma materno de aquellos indígenas, hubieran logrado sus objetivos. A estas alturas, esto a mí me genera una serie de interrogantes. ¿Eran tan ególatras aquellos diseñadores educativos que, creyéndose en la superioridad, supusieron que todos podrían entenderles? ¿Qué no lograron ver el monolingüismo que privaba en los pueblos indígenas? Yo pienso que no fue ninguna de estas cosas, fue deliberada la exclusión de estos pueblos a la oportunidad de esa educación. Así pues, el asedio a Tenochtitlan (que no fue sólo un asedio sino también su destrucción) sigue inadvertido para la mayoría de los indígenas y con ello también la marginación, que no es otra cosa que discriminación.

**Ahora, pero ¿haría sentido que hubiéramos tenido la oportunidad de aprender este pasaje de la historia de este México, del cual formamos parte los indígenas?**

Yo creo que sí. Aun con toda esa envoltura melosa con que nos la presentaban, yo creo que si los pueblos indígenas supieran que su infortunio tiene su origen en una conquista, otra cosa, otra vida sería para ellos hoy en día. Pero la religión, que vuelvo a repetir, era lo único que teníamos a la mano, nos enseñó que gracias al descubrimiento, a Colón, a Cortés, hoy conocemos a dios. Si ustedes revisaran los textos de historia que se usaban en esos tiempos de los que estoy hablando, verán que en ningún lugar aparece que nuestros antepasados eran caníbales, en ningún lugar se hace apología a la conquista o de la llegada del cristianismo; fue la iglesia la que nos trajo la idea de que la conquista fue un feliz acontecimiento, idea que se empezó a enseñar inmediatamente después de la conquista. Hay testimonios elaborados por ellos mismos, ya sea en escritos o en dibujos, en donde se mira cómo se castigaba a aquel que no aceptaba esta nueva idea, castigos tan crueles como quemar el pelo estando vivo, cortar la lengua, las manos, azotes, que oprimidos y derrotados, ante tanta crueldad cualquiera aceptaba la idea que fuera, hasta volverlas propias; tan fue así que, cuando se declara la Independencia en 1821, nadie cuestionó el hecho de que su principal postulado fuera mantener al catolicismo como religión oficial:

Desde el título del Plan: *“Plan e indicaciones para el gobierno que debe instaurarse provisionalmente, con el objeto de asegurar nuestra sagrada religión y establecer la Independencia del Imperio Mejicano”*.

Su primer artículo: *La religión de la N. E. es y será la C. A. R. sin tolerancia de otra alguna*.

Artículo 14: *El Clero Secular y Regular será conservado en todos sus fueros y preeminencias*.

Artículo 15: *La Junta cuidará de que todos los ramos del Estado queden sin alteracion alguna, y todos los empleos políticos, eclesiásticos, Civiles, y Militares, en el estado mismo en que existen en el día, sólo seran removidos los que manifiesten no entrar en el Plan*.

Artículo 16: *...Se formará un ejército protector que se denominará de las Tres Garantías, por que baxo su protección toma: lo primero la conservación de la Religión C. A. R. cooperando de todos los modos que estén en su alcance, para que no haya mezcla alguna de otra secta, y se ataquen oportunamente los Enemigos que puedan dañarla*.

**Ante una independencia así,** ¿qué pasó en nuestros pueblos? Cuando los gachupines, o sea los peninsulares, empezaron a irse a España llevándose a su personal, los pueblos se sintieron huérfanos, no se sintieron libres, y como dijera Carpentier, “a las cadenas les salen retoños”. Un ejemplo: en la colonia era ley que la organización de las fiestas de los santos patronos de cada pueblo o hacienda la sufragara el mayordomo del español, generalmente un criollo o mestizo, quien era el administrador de la encomienda, pueblo, rancho o hacienda del español y por lo tanto podía sufragar los gastos que se requerían para la fiesta, porque obtenía suficientes ganancias de las propiedades que administraba. Cuando se declara esta independencia y estos propietarios se van con todo y mayordomos, los pueblos, lejos de celebrar esta independencia, empezaron ellos mismos con sus propios recursos a retomar lo que hacía ese ad-

ministrador para la fiesta del santo patrono, que hasta hoy en día siguen haciéndolo, y reciben el nombre de *mayordomo*, pero sin administrar ninguna riqueza.

Como se verá, fue el clero católico el ganador de esta independencia, y por qué no: sus iniciadores, sus principales ideólogos y activistas eran sacerdotes: Hidalgo, Morelos, Matamoros, Teresa de Mier, Sabino Crespo, por mencionar sólo unos cuantos. Tienen que pasar más de 30 años de esta independencia para que empiecen a surgir voces que ven que la dominación religiosa era contraria a los anhelos de igualdad y justicia, principalmente para los indígenas. No por nada Juárez fue uno de sus principales líderes. Cuando este pensamiento, conocido como liberal, llega al poder y trata de poner en la práctica sus anhelos, desencadenó una guerra civil que trajo para el país pérdida de territorios, invasión extranjera, hasta un emperador extranjero, que cuando concluyó, aunque oficialmente hubo un ganador, en realidad todo quedó igual. Un ejemplo de ello: hoy en día, en la tierra de Juárez, en la sierra oaxaqueña, no hay separación de Iglesia y Estado, allí, todo presidente o agente municipal de esas regiones, para iniciar su administración, tiene que hacer una misa, es parte de su deber organizar las fiestas del santo patrono y tiene que cuidar la iglesia, y esto es una carga para esos pueblos; por eso digo que todo quedó igual.

Esta situación trató de ser remediada después de la Revolución mexicana. Surgieron inteligencias que sostenían que el conocimiento adquirido a través de la escuela podría revertir la causa que generaba la dominación y explotación de los pobres, entre ellos los indígenas; pero como dije al principio, algo se atravesó y esta educación no llegó a los pueblos y la situación de los indígenas seguía igual.

La literatura y la antropología trataron de dar una explicación a esto. La literatura decía: son ignorantes, fanáticos, indolentes, alcohólicos; la antropología decía: viven en regiones de refugio, es otra cultura, y entre estas elucubraciones, llegó alguien (Carlos Castaneda) a decir: *yo he vivido con ellos y he visto cómo se convierten en zorras, en jaguares, en estrellas, aún conservan sus conocimientos, no son pobres, es una forma de vida que han decidido*, y luego, tal vez como discípulo de esta fantástica idea, llega otro y dice: *no podemos seguir manteniendo los ojos cerrados ante el México profundo; no podemos seguir ignorando y negando el potencial que representa para el país la presencia viva de la civilización mesoamericana* (Guillermo Bonfil). Y de repente las cosas cambiaron para el indígena, allí sigue viva la civilización mesoamericana (en el discurso, claro): las funcionarias empiezan a vestirse con huipiles, los estudiantes empiezan a usar manta, morrales, huaraches; algunas oficinas se ador-

nan con artesanía indígena, lo indígena reaparece, se incluye en la Constitución Política, la UNESCO ha llegado a decir: *los pueblos indígenas son socios valiosísimos en la lucha por la erradicación del hambre y en la búsqueda de soluciones al cambio climático. Nunca vamos a lograr soluciones a largo plazo para el cambio climático ni lograremos la seguridad alimentaria y una mejor nutrición sin su ayuda*.

**De pronto los pueblos indígenas se volvieron el modelo a seguir,** y de esta manera nuevamente se ocultó

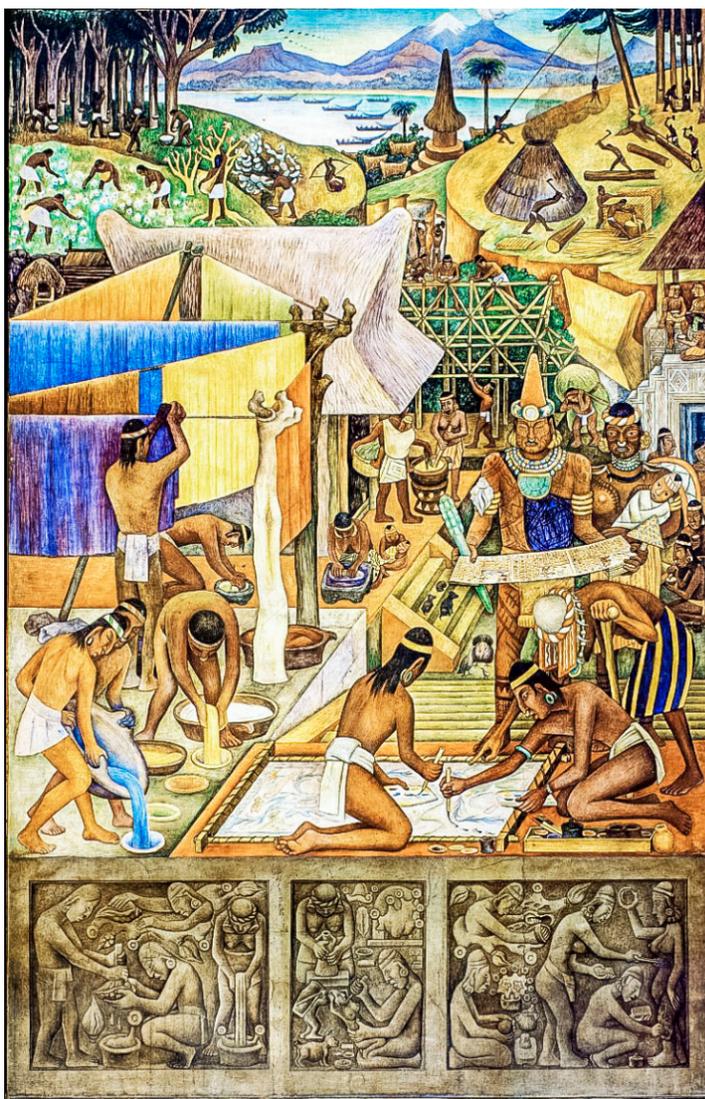
su realidad: siguen siendo pueblos que carecen de lo más elemental, en casi todos los campos. Se dice que inventaron el maíz, son hombres y mujeres de maíz, y la mayor parte del maíz que consumimos viene de afuera; tienen conocimientos antiquísimos, y somos la población más vulnerable, la de menos esperanza de vida; nos dicen, su forma de organización es ejemplar, y los ministerios públicos están atiborrados de quejas de violación a derechos humanos por autoridades indígenas. De esta manera ocultan que las instituciones que siguen existiendo en nuestros pueblos son heredadas de la conquista, de la colonización, y son instrumentos para mantener a sus ciudadanos en una opresión que no permite ver una solución de avanzada para salir de la situación en que se vive, nuestros pueblos son los más pobres entre los pobres.

Se me hace desafortunado que el presidente de la República diga que son ejemplo a seguir porque no cobran por ser administradores de su municipio, cuando que él cobra más de cien mil pesos mensuales (y es que cuando a alguien le toca hacer estos servicios gratuitamente, el trabajo para el sustento recae en la familia, a partir de entonces para ellos ya no hay domingo ni días festivos); claro que todo este nuevo discurso sólo son palabras, porque de éstos que lo dicen no hay uno que se atreva a irse a vivir como indígena a uno de estos pueblos, de tontos se irían. Al difunto Guillermo Bonfil, el máximo inspirador de esta idea, cuando fue director de la Dirección de Culturas Populares, en una visita que hizo a Oaxaca los promotores indígenas le entregaron un documento en donde le pedían que les permitiera nombrar como jefe de oficina a uno de ellos. El difunto leyó rápidamente ese documento, sonrió y dijo “déjenme analizarlo”, jamás contestó y siempre mantuvo como jefes a sus amigos y conocidos. No creía en la sabiduría profunda de los indígenas, tal como loregonaba.

Pues, jóvenes, agradezco el haberme invitado para recordar la caída de Tenochtitlan y la consumación de la independencia, ya que esto me ha puesto a pensar hasta llegar a este punto, y esto muestra qué importante es conocer nuestra historia. Por eso sería muy útil para nuestros pueblos que tengan presente que hay una historia que explica nuestra situación, porque la manera con que hoy se mira lo indígena sólo ayuda a ocultar el continuo e imperceptible proceso de destrucción de nuestros pueblos. Gracias ■

**JAVIER CASTELLANOS MARTÍNEZ** (1951), prolífico y brillante escritor zapoteca en la variante xhon, originario de Yojovi, en la Sierra oaxaqueña, dirigió estas palabras ante jóvenes estudiantes. Profesor él mismo durante muchos años, es autor de novelas, ensayos críticos y poesía, todo ello en forma bilingüe desde su zapoteco, hazaña de la que pocos escritores actuales en lenguas originarias pueden jactarse. Entre sus publicaciones se cuentan las novelas *El corazón de los deseos/Laxdao yelazeralle*, *Cinario el que despertó/Cinario, bi bseban bxile, Dxiokze xha... bene walhall/Gente del mismo corazón*, y los ensayos de *Semillas para sembrar/Dxebeja Binne y Mi pueblo y mi palabra/Yell chia lhen xtilla*. Se considera que con *Cantares de los vientos primerizos/Wila che be ze lhao* (1994) escribió la primera novela en su idioma. Recientemente publicó el libro de ensayos *Kon dxekenha kan gaka / Imaginando el destino* (Pluralia, 2020).

Los zapotecas antes de la Conquista, según Diego Rivera en los murales del Palacio Nacional



# EL "ACUERDO" QUE ES DECRETO

## PESE A TODO, "EL TIEMPO ESTÁ A FAVOR DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS"

CARLOS GONZÁLEZ EN ENTREVISTA CON GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

El 22 de noviembre del 2021 el presidente de la República publicó un "acuerdo" en el Diario Oficial de la Federación (DOF) que ordena a las dependencias a otorgar los permisos necesarios para iniciar proyectos u obras prioritarias para el gobierno, mismos que serán considerados de seguridad nacional. Sobre las implicaciones de este decreto para los pueblos originarios, para la sociedad en general y para el medio ambiente, habla en entrevista el abogado y defensor del territorio Carlos González, integrante desde su fundación del Congreso Nacional Indígena (CNI), red de pueblos, naciones y tribus organizada en todo el territorio desde 1996.

**-¿Cuál es el contexto nacional en el que se publica este acuerdo?**

—El acuerdo se da conocer en medio del desarrollo de una serie de megaproyectos en todo el territorio nacional, tales como el Proyecto Integral Morelos o el Tren Maya, y proyectos de infraestructura como el aeropuerto de Santa Lucía, la refinería Dos Bocas, entre otros. Estos megaproyectos, que en realidad integran uno solo, anteriormente conocidos como Proyecto Mesoamérica o Plan Puebla Panamá, conforman un plan de gran envergadura, diseñado en el exterior, que obedece a los intereses geopolíticos de Estados Unidos y a los intereses de los grandes capitales, y tiene como finalidad reordenar de manera radical al país, sobre todo del centro hacia el sur y a Centroamérica. Se trata de la reordenación de fronteras, poblaciones y territorios.

Los diversos proyectos que plantea la presidencia de la República tienen también la finalidad de frenar la migración hacia Estados Unidos, tanto de mexicanos como de centroamericanos. En este sentido el Plan Nacional de Desarrollo es muy claro: dice, por ejemplo, que los corredores industriales que se piensan desarrollar en el Istmo de Tehuantepec serán cortinas para parar la movilización humana, es decir, el tránsito de población trabajadora migrante hacia Estados Unidos. Entonces se fijan fronteras y se fijan poblaciones, y además se pretende disponer de los territorios y tener acceso completo a ellos a través de la nueva infraestructura que se quiere desarrollar.

**-¿Quiénes están detrás de este plan de reordenamiento?**

—Detrás de todo hay, por supuesto, grandes intereses. Desde hace más de un año el presidente y distintos funcionarios del rubro energético manifestaron que se construirían más gasoductos y termoeléctricas para disponer de cantidades muy grandes de gas, que a la vez se está extrayendo mediante la técnica del *fracking*. Aquí están los intereses de las grandes petroleras y de Estados Unidos.

**-¿Qué papel juegan los militares en el acuerdo que considera los proyectos de seguridad nacional?**

—Desde que inició el actual sexenio se profundizó la militarización del país. Al ejército y a la Secretaría de Marina se les dan cada vez más espacios de control; se crea la Guardia



Tortuga golfina, Costa de Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

Nacional con elementos del ejército y ya suena la Reforma Constitucional para que la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) asimile totalmente las funciones de la Guardia. La Marina tiene el control de los puertos y estas corporaciones militares tienen la facultad también de intervenir en la construcción de tramos del Tren Maya. La Terminal de Santa Lucía, que es del ejército, albergará al nuevo aeropuerto civil, que a su vez está siendo construido y será manejado también por la Sedena.

Lo que tenemos entonces es un contexto de militarización y también de militarismo, porque el ejército y la Marina son incorporadas de lleno al engranaje económico del capital. Son una parte sustantiva para la acumulación de capital y de ganancia al aportar mano de obra (pagada por los impuestos), materiales y conocimientos para general la infraestructura de los grandes consorcios capitalistas, que son quienes finalmente van a aprovechar todas las ventajas que generen estos megaproyectos.

**-¿Hay una resistencia real de los pueblos al acuerdo?**

—Los pueblos indígenas, aun desde posiciones minoritarias o aisladas, están combatiendo con fortaleza y decisión estos grandes megaproyectos extractivistas que pretenden imponer, o que se han impuesto, en sus territorios. Lo están haciendo con movilizaciones, con denuncias nacionales, acudiendo a organismos de derechos humanos internacionales, mediante juicios de amparo, juicios agrarios, etcétera. Los pueblos han diversificado sus formas de lucha para frenar estos megaproyectos y, desde mi punto de vista, han tenido un éxito relativo, pues ya estamos a la mitad del sexenio y los grandes megaproyectos no han podido iniciar operaciones. Un ejemplo claro es el Proyecto Integral Morelos (PIM).

**-En este contexto, ¿qué papel tiene el crimen organizado?**

—No podemos dejar pasar por alto la profundización del control territorial por parte de los cárteles para beneficio del capital. Hay, por ejemplo, una explotación terrible de minerales en el sur de Jalisco, que se lleva a cabo de manera ilegal, sin concesiones mineras, sin autorizaciones y sin estudios de impacto ambiental, debido a que la están llevando a cabo los cárteles criminales. Ellos están en el engranaje del capital.

**-¿Cuál es la lectura del acuerdo del 22 de noviembre, en qué consiste, cómo afectará a los pueblos?**

—El acuerdo presidencial tiene dos aspectos relevantes: uno, que declara las obras y proyectos del gobierno federal de interés público y de seguridad nacional. Y dos, que genera la posibilidad, por encima de la Constitución y de todas las leyes y reglamentos que existen, de otorgar autorizaciones provisionales para que estas obras y estos proyectos puedan ejecutarse sin mayor problema. Con el acuerdo, las dependencias están obligadas a otorgar autorizaciones que sustituyen por un año a las autorizaciones en materia de impacto ambiental y social, a la consulta indígena, al cambio de uso de suelo de terrenos forestales, entre otras disposiciones.

La parte de seguridad nacional pretende profundizar la militarización y el proceso de militarismo, al tiempo que ofrece las facilidades administrativas para que estos proyectos se ejecuten pasando por encima de los derechos de los mexicanos y mexicanas, de manera específica de los pueblos indígenas. Las autorizaciones provisionales se darán sin una reglamentación, sin que estén ni en la Constitución ni en las leyes reglamentarias, que establecen otra cosa.

Por ejemplo, la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente establece que para este tipo de obras se tienen que otorgar autorizaciones de impacto ambiental, para lo que se debe presentar un estudio estableciendo los diferentes impactos de los megaproyectos. Pues bien, la autorización provisional pasa por encima de estas autorizaciones y tiene vigencia de un año, tiempo durante el cual las dependencias de gobierno y las empresas privadas pueden prescindir de los mecanismos establecidos para proteger derechos. Se trata, hay que decirlo, de protecciones mínimas que existen en estas leyes neoliberales, pero que este acuerdo quiere barrer por completo.

En resumen, el acuerdo profundiza la militarización del país y facilita la ejecución de los megaproyectos, por encima de los derechos de los pueblos originarios.

**–Si la resistencia es aparentemente minoritaria, ¿qué es realmente lo que le preocupa al gobierno federal?**

–La oposición de los pueblos indígenas, ya sea pequeña, mediana o grande, no importa el número, pero que siempre ven como minoritaria, representa los intereses fundamentales de los pueblos originarios, que son la defensa de sus territorios y de su cultura. Éste es el peso grande que tienen estas representaciones.

**–¿El peso de esta representatividad está siendo visto o valorado por el gobierno federal?**

–Pareciera que no, pero lo que le da el peso es la realidad, pues muchos de sus proyectos no han podido avanzar. El gobierno quisiera que fuéramos invisibles, pero la realidad es que hay pueblos, comuneros, comuneras, ejidatarios, ancianos, niños, niñas que se están oponiendo a sus proyectos con razones sólidas y bien fundamentadas: primero que nada la defensa de la Madre Tierra, de la naturaleza y de la vida; en segundo lugar la defensa de los territorios, de la cultura y de la autonomía que, aunque de manera limitada, están contemplados en un sinnúmero de leyes de este país, en la propia Constitución y, de manera muy clara, en diversas convenciones, convenios y declaraciones de derechos humanos a nivel internacional. Ahí está el peso de la resistencia.

**–¿Este acuerdo presidencial responde a una preocupación específica?**

–Yo creo que les preocupa la oposición de los pueblos porque además de ser fundada y legítima, se está dando en los lugares donde pretenden desarrollarse los proyectos. A diferencia de los pueblos, la oposición que muestran personajes de la oligarquía neoliberal (que es la que tiene en sus manos esos megaproyectos), como por ejemplo Claudio X. González, no es contra estos proyectos, sino que quisieran ser ellos los que los lleven a cabo y se lleven la tajada grande, política y económicamente hablando.

Todo esto nos hace pensar que pudiera ser que el presidente de la República llegó a este cargo condicionado por los grandes intereses, que finalmente son los que mueven la política en este país y en el mundo, para llevar adelante estos megaproyectos.

**–Muchos de estos proyectos, como el Tren Maya o el aeropuerto, se presentan como los proyectos estratégicos, clave o símbolos de este sexenio...**

–Estos proyectos ni siquiera son idea de Andrés Manuel. Él los aplica, pero tanto el Proyecto Integral Morelos y el Tren Maya vienen de antes, ya no se diga el Corredor Interoceánico, que es un viejo sueño imperial de Estados Unidos desde principios del siglo XIX y que desde la época de Ernesto Zedillo se había querido implementar con diferentes nombres. No olvidemos que el Transístmico articula al Tren Maya y al PIM en un solo proceso de despojo, acumulación y explotación capitalista.

Éstos no son los proyectos “estrella” de López Obrador, tal como los presentan. Son, claramente, los proyectos estrella del capitalismo neoliberal.

**–¿En los pueblos hay divisiones respecto a la pertinencia o beneficio de estos megaproyectos?**

–Sí estuvieron dándose las divisiones, pero los pueblos indígenas ya se están dando cuenta de que la política de Obra-

dor hacia ellos es como la del ex presidente Luis Echeverría, una política demagógica y folclorista que supuestamente pone por encima los pueblos indígenas, pide permiso a la Madre Tierra para iniciar obras, pide bastones de mando, presenta flamantes planes de justicia, pero todo se queda en algo hueco, porque los pueblos siguen siendo despojados de sus territorios, no hay un reconocimiento sustantivo de sus derechos, e incluso lo poquito que se había avanzado se ha echado para atrás.

**AL GOBIERNO LE  
PREOCUPA LA  
OPOSICIÓN DE LOS  
PUEBLOS, FUNDADA  
Y LEGÍTIMA, QUE  
OCURRE EN LUGARES  
DONDE PRETENDEN  
DESARROLLARSE  
PROYECTOS**

El Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), por ejemplo, se quedó prácticamente sin presupuesto y ahora, además, quieren que absorba al Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). Sucede que lo muy poquito que habían reconocido gobiernos anteriores, a partir principalmente de la lucha de los pueblos, sobre todo de los zapatistas y del Congreso Nacional Indígena, se está desvaneciendo. Insisto en que fueron pequeñas reformas que se dieron en medio de la traición a los Acuerdos de San Andrés, pero ni de eso queda algo. La consulta indígena, que estaba reconocida, sigue siendo una gran mentira.

El problema para el ejecutivo es que los tres que le quedan se van a ir como el agua. El presidencialismo no se ha acabado, regresó el dedazo y el tapado. Esto es un ritual que ya se adelantó, ya estamos ahí, y eso recorta tiempos de una manera fabulosa. El “acuerdo” presidencial también se suscribe en este contexto.

Este tiempo, sin duda, corre a favor de los pueblos originarios. No sólo respecto a los grandes megaproyectos, sino hasta en los más pequeños que se quieren imponer, el tiempo juega a favor de los pueblos porque ellos permanecen, están en sus territorios, y los gobiernos son transitorios, las empresas están ceñidas a tiempos, tanto en su planeación como en su esquema de inversiones a nivel global. Entonces el tiempo juega a favor de los pueblos de una manera importante ■



Helechos arborescentes, Sierra de Juárez, Oaxaca. Foto: Eli García Padilla

# LOS PUEBLOS DEL JAGUAR

## Y EL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA



Cacao. Los Chimalapas, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

### ELÍ GARCÍA-PADILLA

**L**os programas sociales estelares del gobierno, como Sembrando Vida (SV), simbolizan a los espejitos que reciben los dueños y señores de la tierra —pueblos originarios y mestizos— para entregar a cambio sus aún vastos territorios y bienes naturales comunes que han venido defendido desde tiempos ancestrales y además representan la última gran riqueza a la que no han podido meterle uña los señores y amos promotores, vividores y defensores del “capitalismo suicida del fin del mundo”, como ha escrito Armando Bartra.

Puedo decir con conocimiento de causa que el programa SV no sólo está lleno de errores, omisiones y corruptelas, sino que además no combate la pobreza rural, ni mucho menos la degradación ambiental, sus supuestos ejes rectores. Qué decir de la supuesta mitigación al fenómeno de la migración; habría que considerar que al menos en la mítica región de Los Chimalapas, los jóvenes comuneros zoques chima (Ang pon) siguen emigrando a la CDMX en búsqueda de mejores oportunidades laborales.

Detecto por lo menos dos errores o contradicciones serias y graves de este programa estelar de Estado.

Primero, la introducción a diestra y siniestra de genes externos y por ende de potenciales especies exóticas-invasoras y de plagas y/o enfermedades a regiones megabiodiversas y mega-agrobiodiversas como Los Chimalapas en el Istmo de Tehuantepec. A los comuneros chimalapa se les obligó a comprar plantas y semillas a viveristas particulares, con el riesgo fitozoosanitario que conlleva, más los potenciales malos usos del dinero recaudado a través de cooperaciones de los propios beneficiarios del programa. Al recibir sus plántulas, éstas se encontraban en pésimas condiciones. Lo que en realidad se debió hacer es producir las plántulas en viveros comunitarios y con germoplasma 100% nativo. Pero los mandos intermedios y altos de este programa consideran más importantes las metas, los números y estadísticas que las propias personas y la garantía de un medio ambiente sano y libre de especies y genes externos. De nuevo es el propio Estado el que fomenta y subsidia la destrucción del neotrópico mexicano.

En segundo lugar, el personal operativo del programa SV se hizo siempre de la vista gorda respecto del supuesto carácter prohibitivo de permitir tumbiar “montaña” (vegetación nativa) para que los campesinos pudieran entrar al programa —dicho sea de paso, programa que sostuvieron en un primer momento los técnicos con sus salarios y posteriormente los sembradores con sus 4 mil 500 pesos men-

suales, siempre bajo amenaza de despido o baja por parte de los mandos. Esto aun cuando el propio presidente ha reiterado que el dinero que reciben los sembradores es en realidad su jornal, es decir, su pago por su trabajo y faena. Un fraude que poco a poco sale a la luz por los testimonios del personal operativo en campo, despedido de manera injustificada por mantener una postura crítica y propositiva de mejores prácticas bajo esclavizantes condiciones laborales.

**E**n tiempos recientes en la región del Istmo, que es pluricultural y la de mayor biodiversidad en el país, se introdujeron varias especies de agave traídas de Jalisco y otras localidades fuera de Oaxaca. Existen testimonios del personal en campo de que esos magueyes llegaron plagados con el Picudo del agave (*Scyphophorus acupunctatus*), ante la indiferencia de técnicos y mandos intermedios. Así, las plantas fueron repartidas sin congoja entre los campesinos istmeños. Dado que existen evidente desertificación y pérdida de la cobertura forestal en la zona, así como una invasión de megaproyectos como los ecodidas Parques Eólicos, se viene suscitando un dramático cambio en las condiciones ambientales. Por la ausencia de recursos hídricos, se promueve la siembra de monocultivos de maguey para satisfacer la enorme demanda para la industria del mezcal

procesado e industrializado, negocio acaparado por mafias empresariales que se ha apropiado incluso del nombre “mezcal”, de manera que un pequeño productor de esta bebida de origen prehispánico no puede usar el nombre si no paga y se da de alta ante el Consejo Regulador del Mezcal.

Acerca del sagrado maíz, del cual Oaxaca es número uno en diversidad, y del sistema MIAF (Milpa Intercalada con Árboles Frutales) que supuestamente promueve el citado programa en sus fases iniciales como presunto combate a la inseguridad y a la falta de soberanía alimentarias, queda decir que al menos en la región de Los Chimalapas se sigue dependiendo del maíz que viene de fuera, particularmente de Juchitán y Matías Romero, panorama similar en el contexto nacional, donde el maíz blanco transgénico importado desde los Estados Unidos de América es la base de la alimentación del pueblo mexicano.

Finalmente, usando como estudio de caso al café, tomando en cuenta que el asesor gubernamental Armando Bartra refiere que, en términos reales en prioridad de atención al campo mexicano, “después de la milpa es el café”, es pues un buen ejemplo para intentar desenmascarar al Estado. Por un lado tenemos a SV promoviendo en el discurso las variedades criollas y sistemas agroforestales (café bajo sombra), mientras todo el germoplasma se trae de fuera, y con esto genes externos o extraños/exóticos y potenciales plagas como la roya del café. En otro extremo, la Sader de Víctor Villalobos —infiltrado de Bayer-Monsanto— reparte en tiempo real a los comuneros campesinos plántulas de café *robusta* “mejoradas genéticamente” resistentes a la roya y que crecen bajo sol. No hay peor ciego que aquel que no quiere ver. Andrés Manuel López Obrador, al princi-

pio de su sexenio y de la mano de Alfonso Romo, firmó un convenio con la transnacional suiza Nestlé para permitirle acaparar el mercado del café en México, regalando plántulas de café *robusta* a los pequeños productores de café a nivel nacional (parte neotropical), los cuales se verían además forzados a vender su producción exclusivamente a la multinacional. Cabe mencionar que esta corporación también se vio beneficiada durante el sexenio de Peña Nieto con el programa “Cruzada Nacional contra el Hambre”, de donde surgió además el tema de la “estafa maestra”. Por su parte, el gobierno de Oaxaca se dio a la tarea desde 2019

de repartir unas 160 mil plántulas de café *robusta* a los productores de café.

Resulta increíble que en Oaxaca, pionero global en la invención del comercio justo de café por parte de la Unión de Cafecultores de la Región del Istmo (UCIRI), sea el propio Estado el que reparte los “paquetes tecnológicos” (glifosato) y que además sea quien provea de semillas industriales a los campesinos, quienes están muriendo de cáncer por el contacto con estos compuestos químicos altamente carcinogénicos y prohibidos en otros países. El conflicto le costó el cargo a Víctor Manuel Toledo Manzur por atreverse a confrontarse con los defensores de estos agroquímicos tóxicos dentro del gobierno federal. El decreto en el gobierno refiere, palabras más palabras menos, que el glifosato se prohibirá gradualmente de aquí al 2024 suena tan inverosímil como eso de que no se darán más concesiones mineras, pero tampoco se van tocar las 25 mil 652 que ya existen, incluso las mil 609 dentro de Áreas Naturales Protegidas.

Por su parte los pueblos, los verdaderos guardianes del 80 por ciento de la biodiversidad remanente sobre la Tierra, siguen en resistencia y pie de lucha contra el peor enemigo de la vida, que es el capitalismo voraz en estos tiempos de apocalipsis socio-ambiental, conocido también como sexta extinción masiva. En el mes del jaguar (noviembre), cuando vino el presidente a supervisar los avances del Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec, salieron a manifestarse los comuneros y campesinos en la región Mixe baja. Ellos son inexorablemente los Señores de la tierra, los jaguares, los más efectivos guardianes del maíz, del cacao, de la montaña y la biodiversidad ■

**LOS PUEBLOS,  
LOS VERDADEROS  
GUARDIANES DE LA  
BIODIVERSIDAD,  
SIGUEN EN  
RESISTENCIA Y PIE  
DE LUCHA CONTRA  
EL PEOR ENEMIGO  
DE LA VIDA**

Agave. Foto: Elí García-Padilla



# LA COMUNIDAD INDÍGENA

## Y LA LIBERTAD DE SER, DESEAR Y AMAR

DANIELA ESMERALDA VÁZQUEZ MATÍAS

**C**uando se habla de la libertad de las comunidades indígenas, usualmente se hace referencia a la libre determinación, a la autonomía, pero en este texto me gustaría hablar de la libertad que tiene que ver con las personas que conforman esas comunidades, en particular, la libertad de la que gozan o no las personas pertenecientes a la diversidad sexual.

La mayoría de las comunidades indígenas, bajo la influencia de la religión católica, han reconfigurado tradiciones ancestrales. A través del colonialismo las festividades prehispánicas se han forzado para coincidir con festividades religiosas católicas. En Acatlán, Guerrero, mi lugar de origen, los rituales de petición de lluvias se celebran ahora en el día de la Santa Cruz, la celebración a Xilonen ahora se le llama Xilocruz, y así las comunidades se han ido auto-convenciendo de que esos festejos religiosos son parte de su tradición original.

La influencia del catolicismo no sólo se ha reflejado en este aspecto, sino también en delinear las creencias, actitudes y valores en torno a la sexualidad, es decir, qué deseos son válidos y legitimados y cuáles no, qué cuerpos son valorados, qué prácticas sexuales se consideran dentro o fuera de lo aceptado, dando lugar así a la heteronormatividad, la cual conforma un régimen político donde las relaciones entre hombres y mujeres se encuentran legitimadas a través de la ley, los usos y costumbres y la religión. Nuevamente, muchas comunidades han adoptado este régimen como si fuese propio, como si siempre hubiese sido así, aun cuando existen experiencias históricas que demuestran lo contrario.

En el náhuatl de Acatlán, no existe una palabra para designar a las personas homosexuales, o a las mujeres lesbianas, mucho menos para las personas trans. En la cotidianidad a los hombres que tienen conductas que se asocian a la femineidad se les llama *tezhohuan* (aunque quizás debería ser *techihuan*, refiriéndose a *cihuatl*, mujer), que se traduciría como "afeminado", y a las mujeres masculinas *tehtlaka*, entendiéndose como "machorra". Cuando niños o niñas, hombres o mujeres muestran una conducta atípica de género, éstas son las palabras con las que se les castiga, con las que se

les etiqueta. Notemos que estas etiquetas únicamente están describiendo la expresión de género de las personas dentro de un sistema que tiene establecido los roles que se asocian a hombres y mujeres. Ni siquiera hablamos de deseos sexuales entre personas del mismo sexo o prácticas sexuales entre hombres o entre mujeres.

Ahora bien, acerca de las prácticas sexuales que caen fuera de la norma heterosexual existe un gran silencio. Si existe no se nombra, y a ello hay que sumar que las personas que tienen estas prácticas no necesariamente reivindican su identidad, por ende, no se sabe de personas que se asuman homosexuales o lesbianas. Sobre el silencio, se puede argüir que es una señal de la poca libertad que existe en este lugar, señal de la opresión para callar los deseos y destinarlos a la clandestinidad.

En relación con la apropiación de identidades políticas como "homosexual", "gay", "lesbiana" o "trans", quizás podría pensarse en primera instancia que se debe al desconocimiento de las personas de mi comunidad sobre estas identidades. La falta de educación sexual (no sólo) en las comunidades indígenas conlleva a perpetuar la idea de que sólo hay una forma de expresar los deseos, los afectos y la sexualidad: la heterosexual. La influencia religiosa en las relaciones sexo-afectivas conduce también a pensar que todo aquello que no es heterosexual es pecaminoso, malo, algo de lo cual avergonzarse.

Sin embargo, no hay que olvidar que en nuestra Constitución se prohíbe en el artículo primero la discriminación motivada por las "preferencias sexuales" (entrecorrido porque en el derecho público internacional se habla de orientación sexual, mas no de preferencias sexuales). También en la Convención Interamericana Contra Toda Forma de Discriminación e Intolerancia, promulgada en México el 20 de febrero de 2020 en el Diario Oficial de la Federación por el poder ejecutivo, se agrega la identidad y expresión de género como aspectos por los cuales no se debe discriminar.

El avance de los derechos de las personas de la diversidad sexual en la época en que vivimos es algo que no se puede negar. En nuestro país sólo quedan seis estados por reconocer el matrimonio entre personas del mismo sexo (Durango, Estado de México, Guerrero, Tabasco, Tamaulipas y Veracruz), mientras que el reconocimiento de la identidad de género de las

personas trans alcanza ya a casi la mitad de las entidades federativas. Esto implica que en aquellos estados como Oaxaca o Nayarit, si dos hombres o mujeres indígenas deciden casarse pueden hacerlo ante el registro civil; en Hidalgo una persona trans indígena que fue registrada con el nombre de Juan Pérez con sexo masculino puede ya ir ante el registro civil y solicitar el levantamiento de una nueva acta para modificar el nombre y el sexo, de masculino a femenino. Es decir, las normas jurídicas han dado un paso adelante, ahora es necesario que las comunidades indígenas, las personas indígenas conozcan que cuando hablamos de orientación sexual o "preferencias sexuales" nos estamos refiriendo a una amplia gama de posibilidades para ser, para experimentar, disfrutar y ser libres, que ser hombre no está anclado a un deseo hacia la mujer, o que ser mujer no implica una heterosexualidad obligatoria aun a costa de las violencias que la acompañan. Es indispensable saber que los genitales de nacimiento no determinan un destino para ser de tal o cual manera, que alguien que fue registrado como niño puede convertirse en mujer o viceversa.

"No hay libertad política sin libertad sexual" fue una de las consignas que utilizaron hace ya varios años las personas que iniciaron el movimiento de liberación de diversidad sexual, un lema que sigue vigente y que puede aplicarse a cualquier sociedad, incluidas las comunidades indígenas. No puede haber libertad allí donde se discrimina a las personas por su orientación sexual, por su identidad o expresión de género. No puede haber libertad en una comunidad si con base en los usos y costumbres se violenta a las personas homosexuales, lesbianas, afeminadas, machorras o trans aun contraviniendo las normas constitucionales de nuestro país. Además de defender la tierra, la lengua, las tradiciones, las comunidades indígenas necesitan hablar también de ese territorio que es el cuerpo, de sus deseos, de sus múltiples posibilidades, reconocer las diversas opciones para ser y existir, para que algún día podamos todas, todos y todes ser libres e iguales ■

**DANIELA ESMERALDA VÁZQUEZ MATÍAS** es defensora de derechos humanos de las personas de la diversidad sexual y de género. Es indígena hablante del náhuatl.

Del dossier de libertad de las Trece Semillas Zapatistas de la sección especial *Tzam*, en *Desinformémonos* de enero.

Diversidad sexual. Del archivo de Daniela Esmeralda Vázquez Matías



Martín Tonalmeyotl



Pintura de Armando Brito

**Ajakatl uan ualeua ipan kojyoy melauak xkuajle kampa kalake niman nochantsia ipan intsontekon on tlakamej.** Ijkon ipan onochij Marcelo, telpochtle uan xaka kitlakaitaya kampa kuak pitentsin katka, ipan itsontekon okalak ajakatl. Itajtsin xkaman okitlasojtlak, inantsin kemaj kitlasojtlaya asta ijke omik. Ikonexiuan amo kitlakaitayaj, kitayaj ken se yolke uan noyej tekuane. Kiliyay kampa tlacha ken on xkuajle, kampa ijtikopa chantiya ajakatl. Yajua xkaman okasojkamat tleka kitlauelitayaj, kampa yajua xaka itla kichiuliaya. Kimastoya kampa katka ken oksekimej kokonej uan ueliyay kimitayaj ajakamej niman ajakayolkamej. Maske ipan in tlaltipaktle xaka kineltokiliaya tlin yajua kijtougaya.

Itajtsin Marcelo kualaniya niman kamanian xkitlakualtsiaya tleka kijtougaya xkuajle okis ikonej. Se tonajle omik inantsin niman kuak okitokakej melauak okichochochokilijkej kampa kijtougayaj on siuatsintle meluak katka buena gente niman san yajua ache kiitaya ikonej. Marcelo amo okasojkamat tleka noche chokayaj kampa yajua xouel onoyolitij ninse ixtenayo ipan ixtololoujan nin ipan ialmajtsin.

Ijkon onoskaltej ika on ajakatl ijtik itsontekon kampa tej, ompa chantiya. Itajtsin no ijkon yolik oueuejtsia. On telpokakoneti kinikiya kinchiuasiamiyak tlamantin, kiyektlalisia ichikualis niman xouel kampa xaka kinikiya iuan tlajtosia, nochimej uan kitayaj kimakasiyay. San xouejkaj ouajtelpoxtsiak niman okinemilej kampa tla ipan on kauitl yekitlakaitaskej niman xaka okitlakaitak nin xaka kinotsaya.

Se tonajle kuak oyaj onaltito atlajko, okimitak kenejke se kech telpochtin noyej pakiyaj niman pokiyaj, uetskayaj niman nopapanoltiliyaj se cigarro uan kualtsin yekpokisaya niman kuajle ijnekuistiya. Oyaj inmetech niman okintlajtoltej tlinon pokiyaj. Yajuamej san okuejuetskilijkej niman xokikinan-kilijkej, okilijkej kampa manejuene, mauiya ichan. Yajua xonejkuenej, ompa onokaj kintlajtlastok. Se telpochtle ouajtlajto niman okimijle oksekimej kampa makimachiltikan on cigarro. Yajua melauak xononenek, opokik niman okimat kampa xajua san cigarro, kimastika kampa kuak yaya kan mikiua, kipokitsiyaj totajuan niman xijkon machixte. On tonajle teuan opokik asta kaman otlan on xijtsintle uan tlamatejkuixtle. Melauak otlauelilej niman okintlajtlanile on telpochtin makimakakan mas, yajuamej san okuejuetskilijkej niman okilijkej: -tla tikineke mas kuajkon, xuiya mochantsin niman xkuite tomin, ijkon timitsnemakiltiskej kech tajua tiknekis-. Yajua okichij, oyaj kan tlaejeua itajtsin, okaxilej itomin niman okinmakatoj on telpochtin. Yajuamej no amo sa noyej ika onokayajkej kampa okimakakej se bolsa uan uajtenti ika xijtsintle. Maske on tomintsin uan okimimakak, melauak miyak katka kampa itajtsin kisetlaliytoya para ika kichijchiuas ipisojkal.

**El viento de la montaña es travieso, se mete en la cabeza de los hombres.** Eso sucedió con Marcelo, en su niñez fue maltratado por padecer este fenómeno. De su padre sólo pudo obtener desprecio, no así de su madre, quien sí lo quiso hasta su muerte. Los niños del pueblo nunca lo pudieron ver como a una persona sino como a un ser extraño. Le decían el enfermo, el niño con vientos en sus adentros. Él nunca entendió el porqué del maltrato si nunca había ofendido a nadie. Se sabía tan igual a otros niños, aquellos quienes podían mirar a los vientos, a los animales extraños. Pero en esta tierra, nadie creía en su palabra.

El padre castigaba constantemente a Marcelo quitándole el alimento por no haber nacido como un niño sano. En uno de tantos soles murió la madre y en el entierro todos los familiares lloraron porque era una persona recta y la única que en verdad cuidaba y daba la vida por el niño. Marcelo no alcanzó a entender por qué todos lloraban ese día, porque en él ninguna lágrima brotó de sus ojos ni de su alma.

Creció con el viento dentro de su cabeza porque era ahí donde estaba. Con el paso de los años su padre fue envejeciendo. Él llegó a ser adolescente, donde quiso hacer todo y cambiar las cosas en su corta vida, pero no pudo porque nadie quería convivir con él, todos le huían. Los años corrieron y pronto llegó a ser un joven, pensó que su caminar por la vida iba a mejorar, pero todo empeoró y nadie quería cruzar palabra con él.

Un día, cuando bajó a bañarse al río, miró cómo algunos muchachos fumaban alegremente, reían entre ellos y se convidaban un tabaco, éste desprendía un humo suave, grisáceo y azulado. Su curiosidad lo acercó a ellos y les preguntó sobre el cigarro. Ellos sólo se rieron de él y no contestaron, le indicaron con la mano quitarse de ahí, que se alejara de ese lugar. Él no obedeció y seguía ahí mirándolos. Uno de ellos dejó de fumar y abogó por él para darle a probar. Cuando inhaló el humo reconoció que no era un cigarro común porque en muchas ocasiones había asistido a los velorios y los señores le regalaban del tabaco barato. Ese día fumó con los jóvenes hasta acabarse el churro. Su sabor era mágico, agradable, se quedó con las ganas de seguir fumando. Pidió a los muchachos le regalaran más, pero éstos se negaron, le dijeron: si quieres más, consigue dinero y te vendemos lo que necesites. Desesperado, fue a la casa a buscar el dinero de su padre; al encontrarlo, se lo llevó a los jóvenes. Ellos trataron de ser leales y dieron a Marcelo una bolsa llena de esas hojas secas. Sin embargo, el dinero que les fue dado era demasiado, un ahorro de por vida hecho por su padre para construir una casa con block de cemento.

On tepochtli uan kiliyay ajakayoj, opej poke mojmstla niman xok ouel okaj on xijtle. Kuak san yaya mijla itajtsin, peuaya pokiya sejpa, okpa, yexpa, opokik kech ouel niman meluak kimatiya kipaleuiya kampa kuak san uajpokiya, ueliya kimitaya niman imiuan tlajtlatouaya okseke tel-pochtin uan noijkej ken yajua. Iuan on telpochtin ueliya kamanalouaya, kimiliaya tlinon kajmanaya niman noueliyaj kitayaj tlin yajua kitaya ipan se tsiotlak, ne atlajko noso tlatlajko iluikak. Se tonajle melauak otekipokik niman otlauan. Oixpoli se achijtsin, kemaj kuak ouajtlatlachis ye ueliya patlaniya, ueliya kasiya ika se ima se sitlalin noso mestsintle. Kimatiya kampa on xijtle kipajtsiaya niman kelkauaya tla maseualtin kitluelitayaj. Iyolo pakiya niman kijtouaya: -yoniknextej kenejke ninopajtis, kenejke nikixtis in ajakatl ipan notsontekon-.

Itajtsin maske san kajauaya, mojmstla yaya mijla niman kuajle tekitiya, kamanian san nisi yaya niman kamanian noyey uejka. Kuak yaya uejka niman kitlaniya tsiotlakilotl noso ipan tlapoyauiya, ompa uajnokauaya itlan se kalmatsintle uan okichijchij. Yajua kuak uejka yoj, nochipa kuika se kech tlaxkajle, se kech chilxoxojke niman xitomatl. Imijla ompa kaisya itla tochtli, itla tototl noso ayotochin, kintliuatsaya niman ika tlakuaya kampa kojtle uan youak mijla, nochipa onka. Kuak uejka yaya, ichan noijke kajteuaya se kech tlaxkajle, istatl niman yemojle aposonke, kinauatijteuaya itelpoch kampa ompa matlakua, maske ma sesek tlaxkajle iuan mojle, ijke makikua. Xkauiliaya makase itla seriyo kampa kijtouaya uelis notlajtlatis noso kaltlatis itajtsin. Xkimatiya kampa itelpoch yepokiya niman yeueliya kitekitlasiya seriyo.

Se tonajle itajtsin oyejkok ichan niman okitlanato itomin para ika kouas, se lamina uan ika kitsakuas ikal kan kalake atl niman sektle, niman itomintsin xtra katka kan tlajejeua. Opej kitemoua, okimaneloj kechka ueye ichan niman amo okinextej. Kemaj oyaj itech Marcelo niman opej kitlajtoltsia tla yajua okitlan on tomin niman kanon okauato. Yajua ken nochipa, kuak kitaya itajtsin yokualan peuaya nomojtsiaya niman amo nauatiya. Tleka xkinankiliaya itelpoch opej kijistlakoua, kiliaj kampa xkuajle, kampa ken se kuitlateburro, kuitlatetonto kampa san tlakuajtikaj ken pitsotl niman xtra kichiua, kuak melauak yokiyolaxiltej, on tepochtli yeokuajnokuitej kampa yajua okitlan on tomin niman okimimakak ueye telpochtin uan amo kimixmate, niman yajuamej okimakakej xijtsintle uan kipoke niman ika nopajtsia. On ueuentsin melauak otekikualan niman opej kuiteke itelpoch ika se laso uan ika kinmasasalouaya ipitsouan uan kimimiktsiaya, okilomoj tlajtlatskoj asta kaman okitsayanile se iplayera. Yajua yonoxiujka niman maske kimailiyaj xkokouaya on reata. Itajtsin okimaile mas niman ilomo opej posaué niman yeskisa. Kentla se demonio, san okuejuetskilej on ueuentsin niman okijle kampa noyey mas maki-maile. On ueuentsin otlakak niman okuitek asta kaman osioj.

Kemaj kuak ache yepanouaya ikokolis on xijtsintle, Marcelo opej kokouaj imauan, kimatiya kentla uajkistokej kouamej ipan ilomoj niman noyey kuajkuayaj kechka ueye itlakayo. Okinek oksejpa pokis niman xokuit-laj katka xijtle. Oyaj okintemoto on telpochtin kan nochipa pokinej niman yajuamej xoknesiyaj, yoyajkaj uejkaj kampa okuikatejkej noche itomintsin on ueuentsin uan kijtouaya ika nokaltisia noso ika nejeuasia, kimastoya kampa se tonajle mikis niman xkipiyas akinon kitokas kampa isentekonej, amo tlamachilisej niman xkimatis tlinon kichiuas, yake tej amo uele tekite.

On tepochtli oksejpa ouajla ichan niman melauak opej nokokouaj. Kuajkon opej kiminojnotsa ajakamej uan kamanian imiuan tlajtlajtouaya niman kintlajtoltsiaya kenejke nopajtis, yajuamej xokinankilijkej niman opej kuejuetskiliaj. Okilijkej kampa xok kaman pajtis, ilomo ijkon nokauas xoxoktik niman nochipa nokokojsias. Kuajkon melauak otekikualan niman opej notlajtlajkajle, nokuauijuiteke ipan tlajle asta kaman onixkuayejeskixtej. Kamanian ijkon kiseuiyaya itsontekon maske aman melauak xtseuiya, mas chichinakaya niman nokokouaya. Kuak noyey yonokuayejyexkistej itajtsin yeokiknelej niman yekitlakaualt-siaya kampa okinemijle san ipal yajua ijkon kichijtoya. Kinotsaya niman kinekiya kisasalosa kampa kamanian ijkon nokajkauaya niman kas kamelauak tlaueimiktaya, okonapej chikauak itajtsin niman kan ouetsito onokxitepostektasik, xok ouel onokuistej. Ipan itsontekon Marcelo okse-

El joven de la cabeza con viento no tardó en hacerse adicto a ese cigarro hecho de esas hojas olorosas. Comenzó a fumar todos los días, cuidando que su padre no se diera cuenta, y cuando éste iba al campo, él comenzaba a fumar una, dos, tres veces, fumaba hasta satisfacer su hambre de humo, porque sólo así se sentía otra persona y podía mirar a otros jóvenes igual a él con quienes hablaba de manera natural. A ellos les podía compartir sus bromas, sus nostalgias y hablar de esos seres extraños que aparecían en el río o en medio del cielo todas las tardes. Un día fumó de más y quedó como borracho. Por un momento perdió la visión y al recuperarlo, pudo volar, tomar las estrellas y la luna con una mano. Esas hojas le curaban la soledad causada por el desprecio de la gente. Se sentía alegre y decía: al fin he encontrado la cura, la fórmula para ahuyentar el viento en la cabeza.

Su padre, a pesar de no tratarlo bien, era un campesino responsable, había días que trabajaba cerca del pueblo y otros más, muy lejos. Cuando se alejaba mucho y la tarde-noche caía sobre él, se quedaba bajo una ramada construida con sus propias manos. Cuando iba lejos, siempre llevaba tortillas de más, sus chiles verdes y un par de jitomates. En el campo cazaba conejos, pájaros o armadillos para asarlos, porque leño sobraba en el bosque. Cuando sabía que no iba a regresar por unos días, en casa dejaba tortillas hechas, sal y frijoles de olla, indicaba a su hijo cómo iba a comer, de preferencia todo frío. No dejaba tocar los cerillos porque con ellos podía quemarse o quemar la casa entera. No sabía que su hijo usaba ya los cerillos para su vicio.

Un día, llegó su padre a casa y fue a tomar algo del dinero ahorrado para comprar una lámina y tapar el techo por donde se metía la lluvia y el frío; miró y no estaba el dinero. Hurgó en todos los rincones de la casa en donde pudo haberlo movido, pero no estaba. Después fue sobre Marcelo para preguntarle si él había tomado ese dinero y a dónde lo había escondido. Él se puso serio como solía hacer cuando se enojaba su padre y no dijo palabra alguna. Su padre estaba seguro que él lo había tomado y comenzó a tratarlo mal y decirle que está enfermo, que era caca de burro, caca de tontos, un marrano glotón y holgazán, lo lapidó con todas las injurias posibles y el joven no aguantó más, confesó que él había tomado el dinero y se lo había dado a tres muchachos desconocidos, ellos le dieron a cambio hojas olorosas para fumar y curar su enfermedad. El enojo del viejo lamentó la vida de su hijo y explotó su coraje, comenzó a pegarle con el lazo grueso con el que amarraba los puercos para matarlos, le pegó en la espalda hasta romperle la playera. Él había fumado minutos antes y no sentía los golpes. El padre seguía golpeándolo y la espalda del joven comenzaba a hincharse y a sangrar. El joven, como un demonio, comenzó a reírse de su viejo padre y pidió que le siguiera golpeando. El viejo no paró hasta que sus brazos fueron perdiendo fuerza.

Después de la golpiza recibida, el cuerpo de Marcelo comenzó a perder el efecto de las hojas, sintió dolores en los brazos y en la espalda nacían serpientes gigantes que lo mordían por todos lados. Quiso volver a fumar, pero no había hoja alguna para envolverlo. Su hambre de humo lo hizo salir corriendo para buscar a esos jóvenes en el lugar de siempre y no estaban, se habían alejado con el botín del viejo para la construcción de su casa o de plano para el entierro, sabía que un día llegaría a él la muerte y no tenía quién encargarse de su entierro porque su único hijo era muy tonto y no sabía trabajar.

El joven regresó a casa y los dolores se habían triplicado. De nuevo comenzó a hablarles a los vientos para preguntarles cómo curarse, pero ninguno respondió, sólo se reían de él al verlo lastimado y desesperado. Le dijeron que así viviría por siempre, su espalda no regresaría a su normalidad y quedaría verde toda la vida. Su molestia hizo que se tirara varias veces al suelo y comenzó a golpear la cabeza sobre la tierra hasta hacerse sangrar toda la frente. Sólo así apagaba el tormento de los vientos, pero esta vez nada funciona, los dolores seguían ahí y aumentaban su intensidad. Cuando estuvo todo ensangrentado, su padre se acercó para calmarlo porque comenzaba a sentirse culpable por todo lo sucedido. Le habló suavemente y quiso tomarlo de las manos para amarrarlo porque así solía apaciguarle sus tormentos, pero éste estaba cegado de



Iguana de cola espinosa oaxaqueña, Istmo de Tehuantepec. Foto: Eli García-Padilla

◀ VIENE DE LA PÁGINA 14

jpa yeokisakoj on ajakamej niman okilijkej kampa manokajkaua, kampa yamok matsajtse niman kipaleuskej, kipajtiskej. Ye yolik okiseuijtsiaj itlael, okijtoj kampa kichiuas noche tlin kinauatsia tla melauak seuisia itlakayo. Itajtsin ompa tlajkaltoya kiyekoktok nokuisteuas, xueliya kampa katka yeueuentsin niman melauak nokouaya. On ajakamej okilijkej kampa para pajtis, achtopa makintesalo itajtsin ika se tlakentle para maka ompa matlaujuikaltijtsia. Okitemoj se ikontonsosol niman ika okitensalaj. Itajtsin tsajtsiya niman kiliaya kampa amo ijkon makichiu, yajua xotlakak niman ikichij tlin okinauatijkej. Ajakamej kuejuetskiliaya kenejneke on ueuentsin ompa notilantok.

**Opanok kana yeye tonajle, ichanijkauan opej notlajtoltsiaj kanon oyaj on ueuentsin kampa xaka kita,** kampa kuak neme ipan ikalpan mojmstla yoj imijla ontekite noso onkuajkuau, niman kuak xioj mijla tlamiktsia ika pitsotl niman se titolak kinemaka morsiyaayotl, chicharron niman nakatsintle. Opej notlajtoltsiaj niman xaka kitaya, kuajkon yeokinotskej tekiuajkej niman yajuamej okintitlankej topilejkej makitatej tlinon ipan onochij on ueuentsin uan chante kaltenko. Tla xnese, makitlajtoltikant itelpoch niman makimijle kanon oyaj itajtsin. Kuak oasikej Marcelo otlapoj kuakuajkuajtij se tlaxkaltlamatsojle ika yemojle niman nakatsintle. Kuak okitlajtoltsiaj kanon neme itajtsin okimijle kampa yajua no xkimate kanon oyaj, yekuika kanaj yeye tonajle ika xkita. Kiliayaj tla makinkauile makalakikan ikalijtik niman yajua san ouatlaujuikaltej. Se ache ontlachaya ikalijtik niman yekualeuitsiaya ika se machete uan sa yesio. Oualajkej itech komandante okilijkoj ken tlamantok niman yajua okinots tekiuaj niman okinsentlajle noche tlakamej uan chantej ipan kalpan niman oyajkej okitajtoj tlinon okichij on telpochtle. Kuak oasikej on telpochtle kuajle yonokaltsajka niman tleka okinapeuilijkej ikaltlatsakual Marcelo ouajkistikis ika se imachetej, kinekiya kintsojtsontekisia on tlakamej uan okalajkej ichan, okimijle kampa tla xkinekej machetekuaskej, sanku kuajle mauiyán. Se telpochtle tlakatechikajtje niman uan amo ixmojke, okistikis okitlajkonapalaj niman okontlajkal ipan tlajle, sekimej uan nisi nemiya ipan opachijkej para ouel okuijuilijkej imachete. Kemaj ye okalak on komandante okitemoto on ueuentsin niman xokinextej. Kemaj okalajkej okseki-mej tlakamej maske melauak tlaxokojyakan katka. Kemaj yaka ouatsajtsik kampa yokinextej, okilijkej komandante kampa uelej yajua uan neme ijtik on teposkontle kan onka yemojle ika nakatl, kuak okontetelojkej ika se vara, melauak ouajnokuap itsontekon on ueuentsin, sanken uajlixkij-kistok. Uan kech okitakej on tlamantle uajkistikiskej kiyauak niman opej nesotlaj, ken kana tikijtosia inmijtikopa okalajkej ajakamej niman opej kinmijtiuaunanaj para manesotlakan.

Ixkitlan on kojtle uan ipan nakatsontontekiya on ueuentsin, melauak tlayexpetlantoya niman yepeuaya kajkacheuiya yestle.

◀ VIENE DE LA PÁGINA 14

enojo y empujó con todas sus fuerzas a su padre y al caer, se fracturó un pie y no pudo levantarse. Dentro de la cabeza de Marcelo regresaron los vientos animándolo a calmar su coraje. Poco a poco se fue calmando, dijo hacer y obedecer todo con la promesa de que apaguen el fuego que carcome su cuerpo. Su padre seguía ahí tirado, tratando de levantarse, pero sus pocas fuerzas y el dolor se lo impedían. Los vientos le dijeron que, para poder curarse, primero debía amarrarle la boca a su padre para que dejara de maldecir. Tomó una camisa vieja y con ella le amarró la boca. Éste imploraba no hacer tal barbaridad, pero él no escuchó y cumplió con la petición. Los vientos reían a carcajadas de toda la escena.

**Pasaron tres días, la gente del pueblo comenzó a preguntar por el carnicero** porque nadie lo había visto y cuando estaba en el pueblo se dejaba ver todos los días porque va a su milpa, a traer leña, y cuando no iba al campo, mataba puercos para vender carne y, por las tardes, vender caldo de morcía, chicharrón y carne. Todos preguntaban por él, pero nadie lo había visto, entonces sus vecinos dieron aviso a las autoridades y éstos mandaron a sus topiles para que fueran a ver qué estaba pasando con el carnicero que vive a la orilla del pueblo. En caso de no encontrarlo, la indicación fue preguntarle a su hijo les diga a dónde podría haber ido su padre. Cuando llegaron los topiles, Marcelo abrió la puerta y entre sus manos traía un pedazo de tortilla con frijoles y carne. Al preguntarle sobre su padre, dijo tampoco saber dónde estaba porque llevaba tres días sin mirarlo. Le pidieron de favor los dejaran entrar a la casa, pero él se negó violentamente. Uno de los topiles quiso asomarse y el joven agarró un machete ensangrentado para impedirse. Regresaron con el comandante para darle noticia de lo sucedido y éste reunió al comisario y todos los hombres del pueblo para ir a ver qué estaba pasando con el joven. Cuando llegaron la casa estaba muy bien cerrada, entonces forzaron la puerta para entrar y al tirarlo, Marcelo contestó con un machete en mano y lo lanzó sobre sus invasores, les dijo que se fueran si no querían comer de su machete. En un pequeño descuido, uno de los jóvenes fortachones acompañantes del comandante se lanzó sobre Marcelo tumbándolo al suelo, todos se fueron contra él para desarmarlo. Al fin pudo ingresar el comandante y no encontró al carnicero. Después entraron más hombres a ese lugar con olor a putrefacción. Uno de ellos dijo haberlo encontrado y pidieron al comandante se asomase a la olla de frijoles con carne, al moverlo con una vara, algo se movió y cuando lo voltearon, era la cabeza del viejo aún con los ojos abiertos. Todos los que miraron el acto salieron corriendo y comenzaron a vomitar como si los vientos se hubieran metido dentro y escarbaran sus tripas para que vomitaran.

Bajo el tronco del viejo carnicero, yacía un río de sangre que comenzaba a despejarse de la tierra.

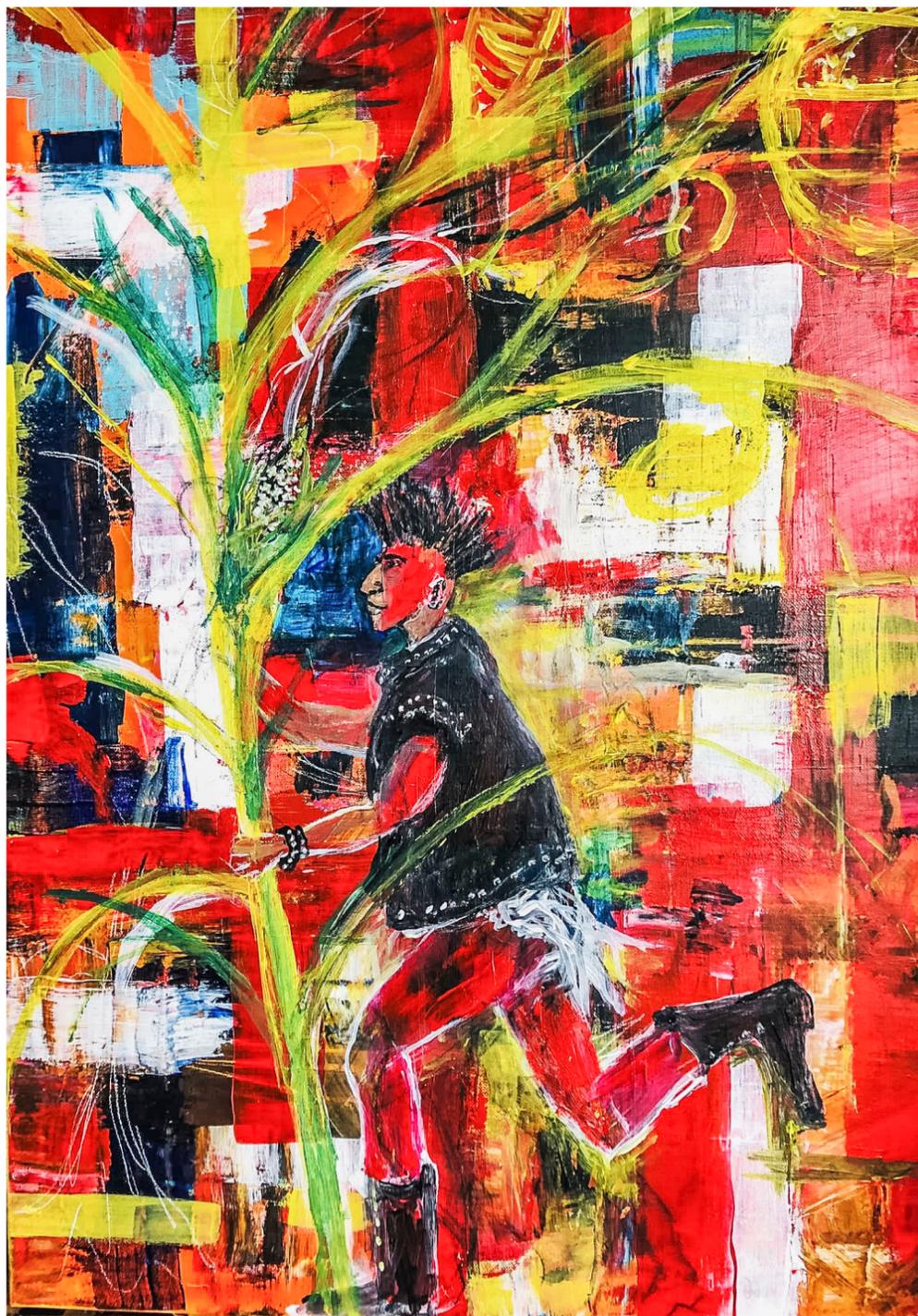
# DANZA DE LOS GRANOS DE MAÍZ

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

**E**l sol ya se había escondido y pronto vendría la noche. Pero aun así fui a visitar a mi abuela al Cerro del Viento en Tamazulápam Mixe y cuando llegué me dijo: "Tomaré un baño en el temazcal, ¿podrías rociarme de agua en todo mi cuerpo con las hojas del palo del águila? Mi mano no puede tocar nada. Estoy enferma". "Yo no sé cómo se bañan en el temazcal", contesté. "Yo te diré cómo lo harás", sugirió. Me quitó la ropa al igual que ella y entramos desnudas por la puerta pequeña. Allí prensé un pedazo de tela para taparlo e indicé a la abuela: "Echarás agua a las piedras para que salga vapor". Al otro día me pidió que sobara su estómago con un pedazo de cebo de res; tenía el estómago caído y chillaba. La ayudé durante una semana y me regaló veinte pesos el día en que regresé a mi casa. Meses después, una joven llegó a verme y expuso: "Dicen que tú sabes sobar. No he podido comer porque me duele mucho mi estómago". "Sí sé sobar", respondí. Ella llevaba también un pedazo de cebo y con eso lo sobé.

Poco a poco fui aprendiendo cómo sobar el estómago y otras lesiones de las personas. Pasó el tiempo y otra mujer me dijo: "Mi hija tendrá a su bebé y tal vez tú podrías ayudarla. Ya ves que sí puedes sobar el estómago". Así fue como comencé a ser partera, pero no era fácil porque si me equivocaba en algún momento del parto, probablemente moriría la mamá o el bebé. Por eso lo hacía con todo mi corazón y mis manos sentían cuando el bebé ya había tomado su camino. "Tienes que esforzarte; el bebé ya giró y está de cabeza. Ya llegó debajo de tu estómago; debes de entregarte en cuerpo y alma de que sí lo lograrás", le decía a la mamá. El bebé bajaba rapidísimo, seguido de la placenta, y con una tijera cortaba el cordón umbilical y lo amarraba con cuidado para que cicatrizara bien el ombligo. Enseguida, le daba de tomar una copa de mezcal a la mamá para mantener caliente su cuerpo y la sentaba sobre un costal. Mientras descansaba, yo bañaba al recién nacido porque estaba cubierto de sangre y finalmente lavaba los senos de ella para que amamantara a su hijo.

Años más tarde y a petición de la gente, me dediqué a leer los granos de maíz. En aquel tiempo mi nieta vivía en Linda Vista y su esposo era músico. De manera repentina, él se enfermó y buscaron a un curandero para saber qué es lo que tenía. Sin embargo, aquella persona no encontró ni vio nada en la lectura de maíz y entonces la mamá bajó a mi casa. Subí con mi hija mayor y cuando llegué le sugerí a mi nieto: "¡Levanta tu mirada! ¡Mírame a mí!". El color de sus ojos había cambiado a verde e indicaba que lo habían asustado en algún lugar. Andaba sin alma y por sus mejillas escurría un mar de lágrimas. Entré a la cocina y



*Saving the Corn.* Trabajo en proceso de Lamberto Roque Hernández

extendí un rebozo de mil colores sobre una mesa pequeña para leer los once granos de maíz que llevaba dentro de mi ceñidor de palma. Al soltarlos de mi puño derecho, parecía que ejecutaban una danza milenaria y por la posición del maíz morado comprobé que mi nieto sí estaba enfermo de susto. Los demás granos indicaban los lugares sagrados que habría que acudir para rescatar el alma de mi nieto y le comenté a su mamá: "Lo primero que harás es recordar a los abuelos". Recordar a los abuelos significaba ofrendar a los muertos.

Ya había caído la noche y el campo-santo quedaba lejos. Así que dejamos la comida de los abuelos a un lado de la vereda. Mientras regresábamos, le advertí a la mamá: "Si no haces el siguiente ritual, morirá tu hijo". "No quiero que él se muera. Mañana mismo iremos a recorrer los lugares sagrados", respondió. "El recorrido será largo porque no has ayudado a tu hijo y anda sin la protección de los dioses. Él vive como si fuera un animal del monte. Por lo tanto, recorreremos todos los lugares sagrados para implorar a los dioses que suelten y liberen su alma", añadí. Bajé el nixtamal del fogón y comenzamos a hacer los alimentos sagrados. Cerca de la media noche llegó un amigo de mi nieto y confirmó lo que yo había visto dentro de los ojos y en la danza de los granos de maíz. "Abuela, un amigo se desmayó y cayó sobre nosotros cuando tocábamos en una fiesta en Cuatro Palos. En ese instante, su nieto comenzó a sentirse mal",

contó el muchacho y mi nieto volvió a llorar. "No estés triste. No morirás", le comenté. Al día siguiente, metí una playera de él en un morral y bajé al Rincón del Sauna, donde comencé a hacer el ritual para el rescate de su alma.

Horas después, llegué al lugar del Demonio y pasé a la Laguna. De allí fui a la Punta de Olote y al Árbol de Madroño. Más tarde, bajamos a la casa de la Diosa del Pueblo y sacrificué una gallina para ofrendar a *Konk Énaa* y *Konk Tëjëë*. Estos dioses permanecían inmóviles dentro de un baúl de madera. Enseguida, entregué los alimentos sagrados a la Diosa y lloré y grité en cuatro ocasiones. Justo en aquel momento sentí unos soplos de aire tibio en mi rostro que presagiaba que mi nieto sanaría. Para completar el ritual, bajamos a Agua Subida, a El Rayo y a Nueve Gotas. Después, fuimos a la Casa de los Abuelos y como a las cinco de la tarde llegamos a Cuatro Palos, donde mi nieto había perdido su alma. Allí también lloré y grité. En Piedra Tirada nos atrapó la noche y descansé un ratito en la vereda principal porque sentía que me desmayaba. Finalmente, bajamos a la casa de mi nieto. "Ya llegamos", le dije. "¿Ya fueron a hacer el ritual, abuela?", contestó. Ya se sentía bien y hablaba fuerte. Había sanado ■



Milpa de una familia tsotsil en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Foto: Ojarasca

# ROBAR AUTONOMÍA

RAMÓN VERA-HERRERA

**E**n la lógica de promover la institucionalización de todos los órdenes de la vida, los poderes buscan robarle a cada persona o comunidad la posibilidad de resolver por sí misma lo que más le importa, como repetimos incansables, hasta socavar cualquier tejido colectivo, comunitario o de organización.

Basta someter toda interacción, todo impulso a una lógica ajena, que nos despoja de nuestros argumentos y nuestra agencia, como le dicen ahora a la iniciativa. La racionalidad alienante puede ser la burocracia, con sus normativas, reglamentos, presupuestos —y la corrupción propia de la tramoya del poder—, y puede ser la supuestamente ilustrada e infalible lógica de un aparato de expertos que van a gestionarlo todo: nuestra salud, alimentación, educación, manejo del agua, de la energía, la propia convivencia barrial o comunitaria, y por supuesto la “seguridad ciudadana” con que desatan la maquinaria represiva fundamental. Las llamadas “fuerzas del orden”.

Por eso alarma el caso de Iztapalapa, donde desde agosto de 2020 la Guardia Nacional (GN) decidió utilizar como “cuartel provisional” un centro comunitario (El Centro Cultural La Comuna) que, con la participación de la población local, intenta desde los años ochenta retejer las relaciones sociales dando opciones culturales, talleres recreativos y de capacitación en una zona donde todo eso está muy lastimado por el hacinamiento, la marginación y la violencia del crimen organizado contra las familias. La GN se apoderó del 60 por ciento de las instalaciones, con lo cual incluso muchos talleres tuvieron que suspenderse. Esto terminó el 3 de enero, cuando al fin se retiró ese destacamento, tras la publicación de un video en YouTube que dejó en claro cómo había sido la invasión de la GN a sus instalaciones.<sup>1</sup>

Un efecto adicional de la presencia de la GN fue que se desató una polémica con vecinas y vecinos que dicen exigir que regrese.<sup>2</sup> Es verdad que el crimen organizado ha socavado la vida de las comunidades en la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, pero también resalta lo publicado por un sitio electrónico como *Expansión*, que afirma: “En julio de 2019, la colonia Desarrollo Urbano Quetzalcóatl, en la alcaldía Iztapalapa, fue elegida como la primera zona de la Ciudad de México donde comenzaría a patrullar la entonces recién creada Guardia Nacional. El lanzamiento del despliegue fue encabezado por la jefa de gobierno capitalina, Claudia Sheinbaum, y por la alcaldesa de la demarcación, Clara Brugada, junto con personal militar y mandos policiales que recorrieron las calles consideradas como de mayores índices delictivos de la CDMX”. Resalta en la nota de *Expansión* que

el despliegue de la GN, no sólo en Iztapalapa sino en más y más alcaldías, ocurre en un momento en que “no están bien definidas sus facultades administrativas y legales”.

En 2019 la GN comenzó a patrullar los límites de Iztapalapa y el municipio mexiquense de Nezahualcóyotl, con el fin de inhibir los delitos más comunes: homicidio doloso, narcomenudeo y robo en sus distintas modalidades. Si en 2019 se registraron 7 homicidios dolosos por arma de fuego y ocurrió sólo uno al entrar la Guardia Nacional ese año, en 2020, incluso en pleno confinamiento, ocurrieron 10 homicidios, lo que muestra un aumento “a pesar del despliegue de la Guardia Nacional”. En 2021 volvieron a bajar y sólo se registraron 2 asesinatos.

En cuanto al robo a transeúntes con violencia en la vía pública, en 2019 hubo 52, en 2020 95 y en 2021 sumaban 68 hasta octubre. En cuanto al robo de pasajeros con violencia en transportes públicos, en 2019 sumaron 16 casos, en 2020 hubo 26 y luego bajaron en 2021 a 14. *Expansión* comenta: “esto último puede deberse no a un reforzamiento de la seguridad, sino a que las personas empezaron a tener otra opción más segura para movilizarse: la Línea 2 del Cablebús”.<sup>3</sup>

En síntesis, no puede concluirse que la Guardia Nacional haya contribuido a la seguridad, pero sí abrió una división entre los vecinos que piensan que la presencia de la GN es un disuasivo al crimen organizado y quienes se ensombrecen con la creciente presencia del ejército con funciones de policía en la Ciudad de México, más si lo primero que hizo fue socavar los vínculos comunitarios trabajados desde los años ochenta por el Centro Cultural La Comuna.

**E**l historiador del derecho Gill Boehringer insiste en demostrar que las llamadas fuerzas del orden surgieron a la vida pública como las conocemos hoy día para asegurar a la clase pudiente, pero sobre todo para controlar y disuadir a las clases trabajadoras populares de cualquier crítica y disidencia al interior de sus empleos y en la gestión de sus lugares de trabajo, sus barrios urbanos o sus comunidades y territorios rurales.

Para mantener este sistema de capitalismo que produce inequidad e injusticia social en esta nueva fase de globalización, las élites dependen en gran medida de la coerción y el consentimiento. El Estado cuenta con vastos recursos represivos, y su muy conocido “monopolio legal de la violencia” (aunque también confía, especialmente en el Tercer Mundo, en la “violencia ilegal con licencia”, ejercida por paramilitares y ejércitos privados). Así, lleva la delantera en el uso de la fuerza, la vigilancia, la intimidación, el hostigamiento y mucho peor contra quienes resisten. Pero las corporaciones también contribuyen al terrorismo y la violencia sufridas por las clases trabajadoras.

Juntos, el Estado y las corporaciones han contribuido al proceso de una segunda “gran transformación” mundial (vean el trabajo de Karl Polanyi en torno a la primera gran transformación que condujo a la revolución capitalista). Especialmente en el llamado Tercer Mundo —de manera nada diferente a las sociedades “occidentales” de la primera transformación discutida por Polanyi— podemos observar el impacto de las políticas neoliberales de las naciones poderosas y de las agencias internacionales: acaparamiento de tierra, destrucción de comunidades, hacer de la mano de obra mercancía y arrancar del suelo los recursos naturales en aras de promover ganancias corporativas, la devastación del ambiente, el creciente desamparo de gente sin vivienda, sumida en la pobreza y la malnutrición, con una salud deficiente y con hambre, la expansiva población y un ejército de reserva de mano de obra barata que puede ser explotada en horribles condiciones laborales, los concomitantes problemas sociales incluidas las adicciones al alcohol, a las drogas y al tabaco, el crimen violento y el analfabetismo.

Esencialmente, la globalización es un proceso de imponer un marco de austeridad y represión hacia la clase trabajadora por todo el mundo.<sup>4</sup>

Con su lógica ajena, coercitiva por naturaleza, nos roban la posibilidad de ejercer nuestra propia iniciativa, disponibilidad y recursos imaginativos. Es claro que las fuerzas del orden, sean municipales o federales, militares o que se unifican en una “guardia nacional” que mezcla procedimientos y normativas policiales y militares, están para controlar y frenar la organización y la disidencia de la gente, aunque su objetivo expreso sea la “seguridad ciudadana” ante la violencia del crimen organizado ■

## NOTAS:

1. “Guardia Nacional ‘invade’ centro cultural La Comuna: desaparecen talleres por dormitorios militares”: <https://www.youtube.com/watch?v=DKkF5gT3f6l>
2. “Vecinos exigen que la Guardia Nacional regrese al Centro Cultural La Comuna en Iztapalapa”: <https://datanoticias.com/2022/01/04/vecinos-exigen-que-guardia-nacional-regrese-al-centro-cultural-la-comuna-iztapalapa/>
3. “Guardia Nacional en CDMX aún sin resultados consistentes”, 20 de diciembre de 2021: <https://politica.expansion.mx/cdmx/2021/12/20/guardia-nacional-cdmx-aun-sin-resultados-consistentes>
4. Progressive Lawyers: Duty to the LAW or to the People? Reflections on a Post-Legal World, conversación con el Colectivo de Abogados Cause en la oficina del Capítulo México del Tribunal Permanente de los Pueblos, 21 de febrero de 2014.

# LA MEDICINA DE HACER PUEBLO AUN EN LA MUERTE



Pulque, El Almacén, Santa María Apazco, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

## MANDEEP DHILLO

**E**l sol empezaba su migración hacia el occidente, un camino empinado nos llevaba hacia las casas de algunas familias de la comunidad de *Mathayúwàa/Zilacayota*. Eran los primeros días de mayo en la Montaña Alta de Guerrero. Todavía no caían las lluvias que transformarían el polvo en lodo. Aun así, ante mi poca experiencia de andar en montaña, pisaba con cuidado, cargaba sólo un estuche con un equipo portátil de ultrasonido y algunas herramientas guardadas en mi filipina. La caja pesada de medicamentos que se consiguieron a través de gente solidaria iba cargada

por uno de los compañeros de la Policía Comunitaria del pueblo. En fila subimos, ellos antes y detrás de nosotros, con una facilidad formada por toda una vida de navegar senderos más complicados. Al llegar, la brisa vespertina enfrió el sudor del esfuerzo, miré una hermosa casa de adobe y un jardín bien cuidado en el cual, entre otras, las flores de amapola pintaban de colores a un escenario silente, cristalizado por la luz nostálgica de la tarde.

Encontramos a una mujer sentada en el patio, su mirada aparentemente perdida en la distancia. Nos acercamos, los compañeros la saludaron en *mè'phàà*, le avisaron que habíamos llegado para su consulta, la seguimos a ella y su hija al cuarto. De nuevo, el ritual de la revisión que ya se había repetido unas 20 veces en ese día. El semblante de la joven no de-

lató la fiebre de 38.4 grados que ardía contra la infección en su cuerpo, ni la saturación de oxígeno de 86% que marcaba la irrupción de la infección a sus pulmones. Enterré en el fondo de mi estómago el malestar que se anudaba desde la mañana al conocer tantas personas con los síntomas innegables de una infección respiratoria, varias de ellas de gravedad. La tristeza palpitaba en el cuarto, sin lágrimas ni palabras de más, la mujer nos contó que había fallecido su esposo en la semana anterior tras una enfermedad muy parecida a la suya, nos contó cómo lo cuidó en sus últimos momentos, nunca recibió atención médica, la escuchamos. El compañero que traducía transmitió los cuidados necesarios, una combinación de medicamentos básicos, sugerencias de alimentación, posturas de reposo, té de plantas medicinales. Dejamos algunos medicamentos, una receta con las recomendaciones, y nos marchamos hacia la siguiente familia.

Sentí el hartazgo entre mis costillas, de nuevo una anticipación del vacío ante la incertidumbre de no saber cómo parar la catástrofe de la muerte impuesta, la impotencia de no saber a qué instancia dirigir el grito. En México, las normas oficiales dictan cuidados intensivos para personas con cuadros respiratorios graves al borde de la muerte, pero en la Montaña se tiene que viajar 5 horas sólo para ser rechazados de un hospital, la única fuente cercana del oxígeno suplementario que se considera parte fundamental del tratamiento que se necesita para, quizás, sobrevivir.

Ya habían pasado dos semanas desde el inicio de los primeros casos de la enfermedad en la comunidad y antes de nuestra visita habían fallecido cuatro personas, incluyendo uno de los *xí'ña* (guía espiritual) del pueblo. En el día y medio que pudimos dar las consultas a domicilio, habíamos conocido unas veinticuatro familias afectadas, no supimos si hubo otras que no solicitaron una visita. Conocí por lo menos cinco personas que tenían un nivel de oxigenación tan bajo que, de acuerdo a mi experiencia de trabajar en una sala de urgencias, no creí que llegarían a la otra semana, sin tanques de oxígeno y sin vigilancia de un equipo médico.

De vuelta a mi casa, en las horas de viaje, en los días que vinieron, esperé noticias con miedo y algo de resignación. Pasó una semana, luego otra, me informaron que nadie más había fallecido. Estaba incrédula. Pregunté de nuevo, específicamente sobre las personas más graves, de los que habían tenido una saturación de oxígeno debajo de ochenta. La misma respuesta, no había más muertes. Al par con mi alegría y alivio, brotó la inquietud. ¿Cómo lo hicieron?

**M**i formación como médica en la universidad y en los hospitales me preparó para muchas cosas: hacer que un corazón vuelva a latir, suturar heridas, tratar infecciones, evacuar sangre que está colapsando a un pulmón, mirar la muerte inevitable de otros y avisar de su llegada. Y todo eso, lo hago con responsabilidad, compromiso, consciencia compasiva y crítica. Sin embargo, la medicina en la cual me formé, ahora hegemónica, nunca me acercó a las otras formas que existen en el mundo de nombrar las enfermedades, explicar su origen, transmisión y cómo sanarlas. Me dejó sin muchos otros conocimientos necesarios para curar.

En mis libros y rotaciones clínicas, guías de práctica institucionales, los congresos y conferencias más celebrados del país, no encontré la preparación para sentarme frente a una mujer de La Montaña, recién arrebatada de su compañero de vida, con el cuerpo marcado por las injusticias sociales, políticas y económicas de una enfermedad globalizada. Ante ella, la comunidad, La Montaña, lejos de los monitores, de las fuentes de oxígeno, un laboratorio, la seguridad de los paradigmas que me titularon como doctora y especialista en

urgencias, sentí de nuevo el peso de todo lo que me faltaba aprender, y desaprender.

La visita a la comunidad no fue mi primera experiencia de trabajar en torno a la salud en un ambiente muy distinto a los hospitales en donde me formé. Desde el 2014 había participado en la Brigada de Salud Comunitaria 43 en Tixtla, Guerrero, un grupo formado en colaboración con una parte de la Policía Comunitaria de la CRAC-PC para atender a la gente del pueblo a través de la formación de promotores de salud.

Al lado de las y los compañeros de la Brigada 43, atestigüé el alcance destructivo de las limitaciones severas del sistema de salud y aprendí a enfrentarlas en colectividad. Conocí abuelos con dificultades para la movilidad que tenían que caminar más de media hora en el cerro para acceder a un centro de salud en donde, si no llegaban a cierta hora, se les negaba la atención que habían requerido durante semanas. En otros casos, dimos consultas a quienes se les había cobrado la toma de presión arterial, un servicio supuestamente gratuito. Las y los habitantes de Tixtla nos contaron que no podían acceder a atenderse porque los médicos en su centro de salud se negaban a canalizarlos al hospital especializado, además, nos relataron que frecuentemente tenían que comprar medicamentos que oficialmente se les tenían que proporcionar como parte de su seguro de salud y que al momento de acudir a consultas, sufrían maltrato.

Ante la ausencia de servicios estatales y la desconfianza nacida tras generaciones de malas experiencias, vi cómo las familias se endeudaban severamente para pagar consultas particulares, y ni así lograban alcanzar la atención que necesitaban.

**U**na de las primeras decisiones de nuestra Brigada fue proveer atención gratuita a todas y todos, independientemente de su afiliación política. También pusimos en práctica, aunque fuera en una sola comunidad, una relación distinta entre el conocimiento de médicos formados en las instituciones del Estado y el conocimiento territorial de las mujeres y los hombres del pueblo forjado a través de generaciones, practicar otra relación entre la ciencia de la medicina alópata y la ciencia de la medicina tradicional, poder ofrecer una consulta médica a manera de trueque, pedir a cambio un acto de solidaridad con las actividades de la Brigada o un artículo de despensa en vez de aceptar el pago monetario que se nos ofrecía.

También fue fundamental la participación de las mujeres, dedicaron su formación al servicio de su pueblo, antes, durante o después de su trabajo en la casa o en el campo, se reconocieron como promotoras de salud, una de las fortalezas más grandes de la CRAC-PC. Tras dos años de conocernos, en un taller sobre sanar nuestros miedos, una de las primeras promotoras de la Brigada relató que su sueño de niña había sido ser médica y que por fin, de alguna forma, estaba cumpliendo con ello.

Todas esas vivencias de la Brigada 43 volcaron los supuestos del sistema educativo y de salud en los cuales había aprendido a ser médica y que me habían encaminado a tener como objetivo principal ubicar la enfermedad en un cuerpo y eliminarla; a eso, durante muchos años, consideré curar y por lo mismo, se fue aglomerando una frustración cruenta por todos los encuentros clínicos en los cuales los malestares de mis pacientes necesitaban un acompañamiento más cercano, una red social más fortalecida y soluciones a problemas profundamente económicos y sociales, para los cuales no sólo no tenía las herramientas resolutivas, sino que además se me había enseñado directamente o indirectamente que no era mi problema reflexionarlos. Fue en la práctica colectiva de la salud en Tixtla que empecé a entender el poder curativo que vivía en el hacer comunidad, en el hacer de una medicina liberadora, de una salud con el territorio y no impuesta sobre el territorio.

Mirar la enfermedad en La Montaña me llevó de nuevo a enfrentarme con los aciertos y desaciertos del modelo biomédico; antes de la jornada de consultas de mayo, durante todo el año, vi a mucha gente enfermarse de la misma infección que se había anclado en el corazón de la comunidad. Cuando esas personas llegaban a mi hospital, por el riesgo de contagio, se les separaba de sus familiares, se quedaban solos, salvo el contacto con el equipo de trabajadores de sa-

lud que podía ser frecuente o casi nulo, dependiendo de la escasez de personal; a veces no comían durante días al no tener quien les asistiera, nadie les sobaba la espalda, pocas veces alguien les ayudaba a voltearse en su cama o les daba palabras de aliento, fallecían solos, lejos de sus casas, de sus flores, de los olores de la cocina, del amor familiar que sostiene un lugar para ellos en el mundo. Me era difícil imaginar la soledad y miedo que seguramente vivían, hasta la fecha sigo recordando el terror que miré en los ojos de muchos.

Las terribles condiciones, en la mayoría de ocasiones, no son resultado de la crueldad de quienes trabajamos en los hospitales y clínicas, son, en gran parte, producto de una estructuración inadecuada de los servicios de salud durante décadas y la privatización cada vez más intensa que ha hecho que año por año tengamos menos recursos materiales y humanos para atender las necesidades de la población.

Ante ello, muchas y muchos de los médicos caímos en la normalización del sufrimiento, justificando con la impotencia aprendida. Cuestionamos y criticamos nuestras condiciones de trabajo, pero pocos cuestionamos el tipo de medicina que estamos practicando, el cómo se practica o el por qué. Pocos cuestionamos nuestra participación en un modelo de atención a la salud que no está enfocado en curar en su dimensión verdadera, sino que necesita perpetuarse como el modelo que tiene la absoluta verdad, aun a costa de quienes buscan nuestra ayuda. Pocos volteamos a ver con curiosidad y humildad a otras tradiciones de sanación y acompañamiento de la enfermedad, formas con las cuales seguramente podemos complementar lo útil de nuestra práctica biomédica.

**E**n mi tiempo en La Montaña, las verdades absolutas del sistema de salud oficial cayeron. En la comunidad que visitamos, así como en muchas otras de la región, el sistema de salud es prácticamente inexistente. El médico asignado al centro de salud se rehusó a atender a quienes percibía afectados por la enfermedad que estaba matando a jóvenes y abuelos, en los dos días que pasamos atendiendo a la población, no lo miré ni una vez, tampoco escuché tan sólo una referencia positiva sobre su relación con la comunidad.

Lo que sí vi abundar fue unidad familiar y cuidados colectivizados, vi cómo hijos, hermanos, esposas de los enfermos se preocuparon por aprender a cuidarlos, darles de comer, administrarles sus medicamentos, sostenerlos con presencia. Vi la organización desde la comisaría y la policía comunitaria

que permitió las visitas a domicilio, sin dejar de lado a una sola familia que había solicitado el apoyo. También supe de cómo se había cumplido con los rituales para despedirse de los recién muertos, a pesar de los riesgos inherentes en ese acompañamiento. En todo momento estaba presente el imperativo de pensarse, sentirse, curarse como pueblo o, al no ser posible, hacer pueblo aun en la muerte.

Para cuando llegaron las primeras lluvias en La Montaña de Guerrero, la ola de enfermedad que asfixiaba había retrocedido, a la par con la debilidad que dejó en los cuerpos de quienes manifestaron sus síntomas; también ocasionó pérdidas profundas en el tejido comunitario, la ausencia de quienes cargaban la memoria del pueblo, de quienes lo habían defendido. En junio, llegó la Fiesta del Ratón, un momento para renovar el tiempo, hubo música y baile en las calles, no se olvidaron los rituales, en conjunto se reafirmó el caminar circular de la vida.

Mientras recorrimos de nuevo las entrañas de la comunidad, esta vez acompañados de risas, bromas y festejo, pensé en la resiliencia de su gente y su mundo. Nada podía perdonar la negligencia histórica del sistema de salud en su territorio, y no quería caer en romantizar el sufrimiento causado por el mismo; sin embargo, me habían dejado otra lección importante en cómo enfrentar la enfermedad en colectivo, un contraste severo y necesario ante las violencias normalizadas del sistema de salud.

La enfermedad que asfixia, como muchas otras, arrasa al mundo por un desequilibrio en la armonía que mantiene la vida, para curarla tendremos que entender con curiosidad, humildad y respeto cómo se sostiene la vida en cada territorio. Las y los médicos, ¿seremos capaces de hacer pueblo para lograr esa escucha? ■

**MANDEEP DHILLO** es hija de una familia Punjabi. Nació en Montreal, Canadá. Se formó como urgencióloga en México, donde ha vivido, trabajado y luchado durante más de una década. En los últimos años se ha dedicado a la organización de la salud comunitaria y la defensa del territorio.

[https://www.gusanosdelamemoria.org/post/la-medicina-de-hacer-pueblo-a%C3%B1-en-la-muerte?fbclid=IwAR0HTBLzWIHB8-o5kNREs9LhNClc7qHN\\_1ef7-2uBuHsvdLgp0fyZlPrK0o](https://www.gusanosdelamemoria.org/post/la-medicina-de-hacer-pueblo-a%C3%B1-en-la-muerte?fbclid=IwAR0HTBLzWIHB8-o5kNREs9LhNClc7qHN_1ef7-2uBuHsvdLgp0fyZlPrK0o)

Bosques comunitarios, Sierra Norte de Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla





# SALUD MENTAL Y BIENESTAR SOCIAL

*Ara militaris*, Oaxaca. Foto: Elí García-Padilla

RAÚL ALLAIN

**E**n el Perú, las atenciones en salud mental crecerán alrededor de 2% (un millón 200 mil casos) durante el presente año, tanto en adultos como en menores, a raíz de la pandemia de coronavirus que ha incrementado los casos de ansiedad, depresión y síndrome del maltrato, según informó el Ministerio de Salud (Minsa) (<https://tinyurl.com/y3dvakus>).

La proyección de atenciones para 2021 es mayor del 20% respecto a los casos tratados en 2020, que fueron 980 mil 504, de acuerdo con los registros del Ministerio de Salud del Perú.

Explico en "Salud mental e inclusión social" (<https://tinyurl.com/yachvfae>): "En el Perú actual el tema de la salud mental es preocupante y requiere de un nuevo enfoque, pues los prejuicios existentes en la sociedad impiden abordar adecuadamente la situación, más aún si se tiene en cuenta que las familias de pacientes que padecen de alguna enfermedad mental se sienten obstaculizados para hablar de un tema que debe ser abiertamente debatido".

En términos de inclusión social los pacientes que según la psiquiatría convencional padecen de trastornos psiquiátricos (tales como la esquizofrenia y otras psicosis) tienen derecho a su plena recuperación, al desarrollo normal de su vida y la inclusión social. Y este objetivo debe ser plasmado en un plan estratégico.

En la actualidad las causas de estos males se están discutiendo. Una variable es la rebelión personal en relación a la libertad íntegra del hombre humanista, pero entre sus fines se encuentra asumir su experiencia vital, por ejemplo, la decodificación del pensamiento en establecimiento de la esclavitud digital.

Con ocasión del Día Mundial de la Salud Mental que se conmemora todos los 10 de octubre, el ministerio de Salud estimó que este año atenderá más de un millón 200 mil casos, pues hasta octubre ofreció 800 mil atenciones en los centros de salud mental comunitarios, hospitales y establecimientos de primer nivel de atención.

"Tenemos más demanda, pero también más centros de salud mental comunitarios de lo que teníamos antes de la crisis sanitaria", indicó el responsable de la Dirección de Salud Mental (Dsame) del ministerio de Salud, Yuri Cutipé Cárdenas.

**C**utipé Cárdenas, director de Salud Mental del Minsa, señala que desde el 2015 hay una mejora sustancial del presupuesto anual destinado a la salud mental, pasando de 211 millones de soles a 573 millones de soles en 2021.

"Pese a ello hay mucho por mejorar y acortar brechas en regiones en donde la inversión per cápita aún está muy por debajo del promedio mundial. No seguir incrementando el presupuesto, sobre todo con los efectos que viene dejando la pandemia sería un error grande", declara el director Cutipé.

El director Cutipé expone que "ante una situación llena de adversidades (como la pandemia del Covid-19) pueden aparecer cuadros de tristeza o ansiedad prolongados que, si se les suman factores como pérdidas, dificultades laborales o académicas y la propia pobreza, tienen la capacidad de generar problemas clínicos como la depresión o los trastornos de ansiedad".

En el artículo "Cambio social y (re)adaptación" (<https://tinyurl.com/2j9e5f3h>) explico sobre la cotidianidad: "(...) la vida moderna está marcada por el auge de las nuevas tecnologías, la internet, la velocidad de las comunicaciones y el fenómeno de la globalización, el impacto de las redes sociales en la vida cotidiana y el contexto actual de la pandemia de

coronavirus que está ocasionando más de dos millones de muertes en el mundo, generando además un estado permanente de estrés, ansiedad y depresión, así como la adaptación a la 'nueva normalidad' y a las normas de la nueva cuarentena y uso de implementos sanitarios".

Asimismo, debemos señalar que en el artículo "El experimento de Daniel Alcides Carrión" (<https://tinyurl.com/v37hdve7>) de la *Revista Médica Carriónica* del Cuerpo Médico del Benemérito Hospital Nacional Dos de Mayo del Perú, se señala sobre el control social: "La mítica posesión de los indios por las huacas, ha sido muy estudiada por los antropólogos peruanos, sin embargo puede resurgir, pero no como mito sino como realidad, recientes investigaciones alertan de la existencia de un programa de control mental en Latinoamérica, las nuevas huacas son los servicios de inteligencia estadounidenses".

Y el artículo también explica en el capítulo "El regreso de las huacas: Control mental en Perú": "En la actualidad, el control mental puede ser desarrollado con neurotecnología invasiva, implantes, microchips o nanobots cerebrales. El gobierno de los Estados Unidos ha negado la existencia de un programa de armas de control mental, sin embargo la existencia de tecnología capaz de crearla sugiere la existencia de un programa de armas de control mental clasificado".

Además, debemos recordar que en septiembre de 2020, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce como víctimas de ciber tortura a las víctimas de acoso organizado y tortura electrónica.

Es obligación del Gobierno peruano velar por la salud y bienestar de todas las personas ■

**RAÚL ALLAIN**, escritor, poeta, editor y sociólogo. Presidente del Instituto Peruano de la Juventud y director de Editorial Río Negro.

# PARA CAMINAR LAS PALABRAS Y LOS CANTOS DEL JAGUAR

**H**ace poco más de un año, Pluralidad Indígena, grupo cultural que promueve literaturas en lenguas originarias, comenzó a gestar una idea que ahora se nos presenta en la colección Tesoro del Jaguar. Rosario Patricio Martínez, poeta mixe, presidente de esta agrupación y también una de las coordinadoras de la colección, me invitó a leer los cuentos y a acompañar el proceso editorial desde la corrección de estilo hasta su materialización en libros impresos. En intercambios telefónicos y por zoom, en archivos de ida y vuelta navegamos juntas la incertidumbre de las preguntas con respuestas muy largas y preguntas que nos seguimos haciendo. Hacer libros a veces también es conversar sin llegar a ninguna parte, a veces es sólo prolongar la compañía en el pensar. Con ella y con los otros autores que han hecho posible estos libros, ensayamos maneras de plasmar en las páginas revisiones, lecturas y relecturas más amables con las lenguas, sus hablantes y cosmovisiones.

Al tener finalmente entre mis manos las tres antologías de la colección pienso en el libro que las personas detrás de la colección quieren transmitirnos. Me regresa a los detalles fugitivos, a esos que se vuelven más evasivos con cada relectura, pero así como los propios libros y sus contenidos, lejos de buscar la idea de lo concluido nos recuerdan que erramos para ensayar juntos las versiones de los libros posibles convertidos en puntos de encuentro donde nos hacemos y rehacemos. Traen de vuelta aquel anhelo alguna vez versado al libro por la poeta venezolana Atala Uriana:

Yo quiero un libro que sea mío,  
pero también tuyo,  
y de mucha gente.

Yo quiero un libro donde yo te lea  
donde tú me leas, aquí, allá y más allá  
que cruce fronteras en manos aladas  
[...]

Yo quiero un libro donde sepa de mis abuelos,  
y mis nietos sepan de mí  
mañana.  
[...]

Yo quiero un libro donde pueda conocerte  
y tú a mí  
me conozcas<sup>1</sup>

Estos libros, espacios multilingües de lectura, recopilan también la invitación hacia las culturas y las lenguas de sus narradores, en quienes ahora perviven los relatos de la escucha de los abuelos, y que ahora nos comparten para que vivan también en nosotros. La vuelta de una página nos traslada por los sonidos y colores de los paisajes; la vuelta de la siguiente, por las viviendas y vivencias de sus personajes para encontrar diluidas las fronteras entre ellos y nosotros.

**¿Cómo conciliamos el encuentro entre la olla, el agua y la masa?**, ¿cómo afrontamos el arribo temprano al mundo de los muertos?, ¿cuál es el sentido más perenne de la palabra "tesoro"? ¿y si algún día quisiéramos escuchar las advertencias de nuestros sueños más inquietantes?, ¿y si algún día nos encontrásemos en la intemperie ante el rugir de los relámpagos y los truenos?, ¿cómo nos enseñamos a escuchar el consejo de las flores que nos reviven el recuerdo de quienes se nos han adelantado?, ¿cómo entablamos conversaciones de ayuda mutua con los animales y las plantas?

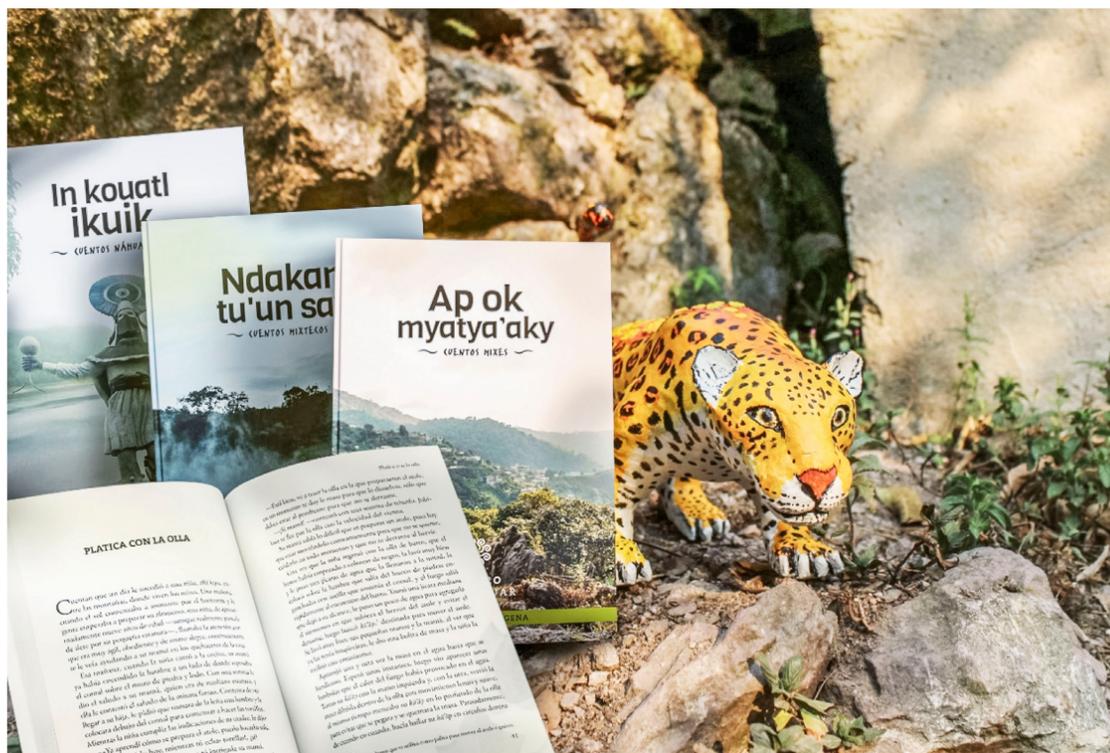


Foto: Filemón González Pérez

Somos niños nuevamente y lloramos la suerte de un gusanito porque esta colección nos recuerda que la lectura también significa el reflejo de nosotros mismos en los relatos. Lo que yo aquí leo, ustedes lo pueden leer también, pues en estos libros nos han obsequiado el regalo de los encuentros.

Desde octubre pasado, Pluralidad Indígena nos ha invitado a escuchar, leer y bailar la celebración por la colección Tesoro del Jaguar que reúne las antologías de cuentos biligües *Ap ok myatya'aky / Cuentos de los abuelos* (mixe-español), *In kouatl ikuik / El canto de la serpiente* (náhuatl-español) y *Ndakani tu'un savi / Cuentos de la palabra de la lluvia* (mixteco-español), que se pueden adquirir directamente con los miembros de la agrupación por medio de su Facebook.<sup>2</sup> Las y los invito a que ustedes también se dejen habitar por los paisajes, por las historias, los personajes, por las sorpresas, consejos y aventuras, para escuchar entonces

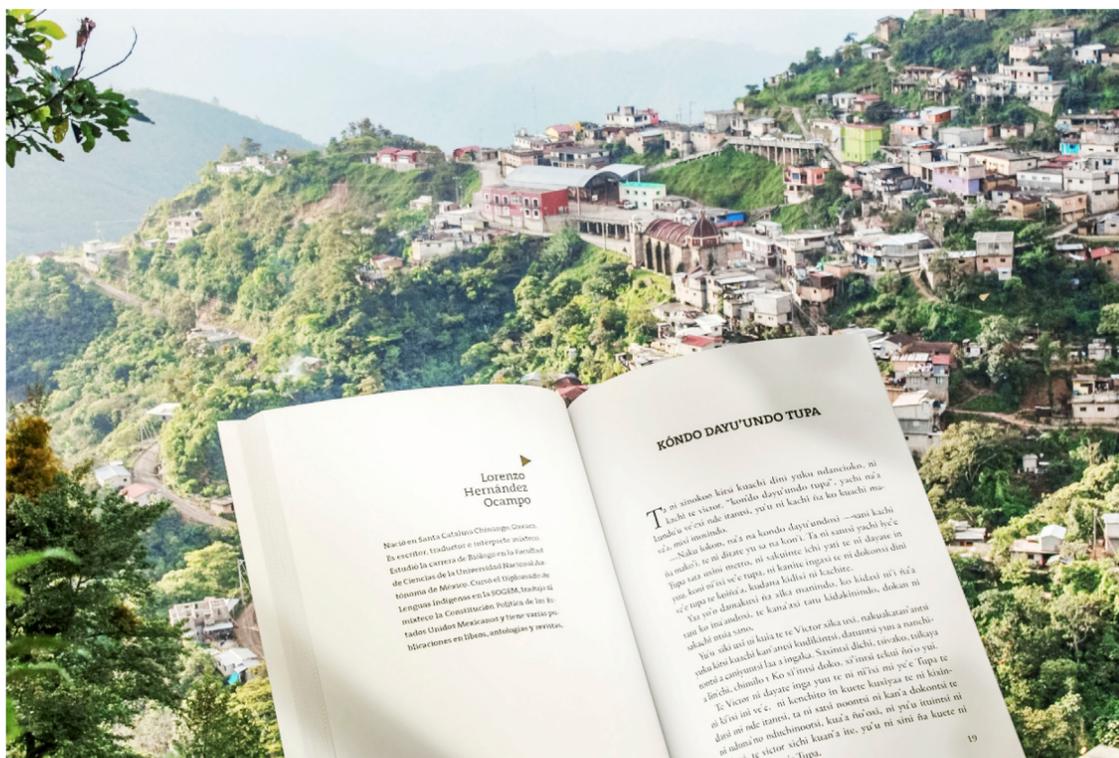
otro clamor que es igualmente audible en estos territorios del papel, que es el deseo de la permanencia de las culturas, de las lenguas y de sus hablantes. Leer para que ahora en todos nosotros también caminen las palabras y los cantos de los abuelos, de la lluvia y de la serpiente ■

MARIANA LÓPEZ DURAND

MARIANA LÓPEZ DURAND cursa la Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe en la Universidad Autónoma de Querétaro.

- [1. https://atalauriana.blogspot.com/2010/03/yo-quiero-un-libro.html?fbclid=IwAR2yQ0iwG1Ad2k-ksF74vopkZ2CN8mKXUxfGDwV26XplHWtd5onZ0dGyJy](https://atalauriana.blogspot.com/2010/03/yo-quiero-un-libro.html?fbclid=IwAR2yQ0iwG1Ad2k-ksF74vopkZ2CN8mKXUxfGDwV26XplHWtd5onZ0dGyJy)
- [2. https://www.facebook.com/plu.indigena](https://www.facebook.com/plu.indigena)

Foto: Filemón González Pérez





Los padres de Samir Flores Soberanes muestran una foto de su hijo cuando era pequeño. Foto: Gerardo Magallón

# ¿QUIÉNES ASESINARON A SAMIR?

página  
final

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Los integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua (FPDTA) de Morelos, Puebla y Tlaxcala temen por su integridad en el contexto de la publicación de la fotografía del gobernador Cuauhtémoc Blanco con supuestos líderes de la delincuencia organizada y la aparición de narcomantas que vinculan a Blanco y a otros funcionarios con el asesinato de su compañero Samir Flores Soberanes, ocurrido en Amilcingo el 20 de febrero del 2019.

“Samir está siendo nombrado por uno y otro bando y esto nos habla de que hay una posible vinculación entre el crimen organizado y políticos y funcionarios para asesinarlo, pero nosotros quedamos en medio de estas disputas y en mayor riesgo. A nosotros pueden querer hacernos algo”, advirtió Juan Carlos Flores, abogado e integrante del FPDTA.

En entrevista con *Ojarasca*, a un mes de que se cumpla el tercer aniversario del asesinato aún impune de Flores Soberanes, el también activista señaló que no existen verdaderos avances en la investigación, por lo que urgió a las autoridades a que se investigue la posible participación del gobernador y del entonces delegado federal en Morelos, Hugo Eric Flores, en el asesinato de Samir.

El cuatro de enero de este año un periódico nacional publicó en portada una foto del gobernador de Morelos con tres líderes del crimen organizado en la región, uno de ellos muerto, otro detenido y otro libre. A la foto se añadió una supuesta declaración de un integrante anónimo del FPDTA que aseguraba que había existido una reunión, en enero de 2019, entre Cuauhtémoc Blanco y Hugo Eric Flores con líderes del narcotráfico, en la cual “los primeros les pidieron a los segundos deshacerse del líder del Frente de Pueblos, Samir Flores Soberanes”. Esta declaración fue desmentida en un comunicado pues, señaló el FPDTA, “hasta la nota nos enteramos de esa supuesta reunión”.

Un día después de la publicación de la fotografía, apareció una narcomanta en Oaxtepec en la que amenazan a los dos funcionarios de “soltar los datos exactos de la muerte de Samir” y de “los favores que pidieron antes de la llegada del presidente a Morelos”.

La posible participación de personas relacionadas con el crimen organizado en el asesinato de uno de los opositores más visibles al Proyecto Integral Morelos (PIM), afirma el abogado, es pública y reconocida, pues el 30 de septiembre de 2021, de manera paralela o coincidente con la visita del presidente López Obrador al estado de Morelos, se anunció la detención de uno de los posibles autores materiales del asesinato, un hombre apodado el *Tamalaco*, quien, se supo después, “ya estaba en la cárcel

desde un año antes acusado de otros cargos, lo que puso en evidencia que el anuncio de su detención fue sólo con fines mediáticos”.

La Fiscalía de Morelos, explica Juan Carlos Flores, “ya lo tenía ubicado desde más de un año atrás y tenían elementos suficientes para su detención vinculada al asesinato de Samir, pero no habían querido hacerlo”. El otro de los autores materiales, añade el entrevistado, “se dice que fue asesinado; mientras que uno de los testigos que observó a las cuatro personas que participaron en el asesinato fue ultimado un mes después de su declaración. Las otras dos personas involucradas directamente, debido a que el fiscal anunció que ya los estaba investigando, se dieron a la fuga y no los han encontrado”.

Flores señala que “en estos momentos, se supone, se están realizando investigaciones complementarias para comprobar la probable responsabilidad del *Tamalaco* y también para dar con los responsables intelectuales, es decir, con las personas que ordenaron este asesinato, pero no hay ningún avance”. Es en este contexto, indica, que “aparece públicamente la fotografía de Cuauhtémoc Blanco con tres de los principales líderes del crimen organizado”. A esto hay que añadir que a finales de septiembre del 2020 el propio gobernador declaró a los medios de comunicación que el Fiscal sabía quién era el responsable, pero no lo había dicho por temor. “Si el fiscal sabía, entonces el gobernador sabía”, remata el abogado ■